

*Enero 2016*

*El jardín de la salud*





Precios en euros.  
Gastos de envío, seguro e IVA 4% incluidos.

Andarto B.  
31006 Pamplona  
info@andarto.es  
+34 600 450 767

Recibimos en nuestro Estudio (Pamplona, ciudad) previa cita.

Biblio Andarto B. S.L.  
CIF B71194906  
TVA intra / intra VAT: ESB71194906  
CaixaBank  
BIC: CAIXESBBXXX  
IBAN: ES0621005183040200032446

En *El jardín de la salud* les ofrecemos diferentes impresos de los siglos XV y XVI que reflejan un interés inseparable por la salud, las plantas, el agua y la alimentación. En muchos de ellos la imagen es protagonista, con algunas de las xilografías botánicas más bellas entonces impresas.

Si desean disponer de alguna de estas fichas por separado (en castellano, francés o inglés) para emplearla libremente sin que aparezca ninguna mención a Andarto B., y encuentran dificultades para extraerla de este documento, no dude en solicitárnoslas.

con nuestros mejores deseos para 2016,

Pamplona, 20 de enero de 2016

## El jardín de la salud



Mandrágora hembra en el  
códice Berleburg

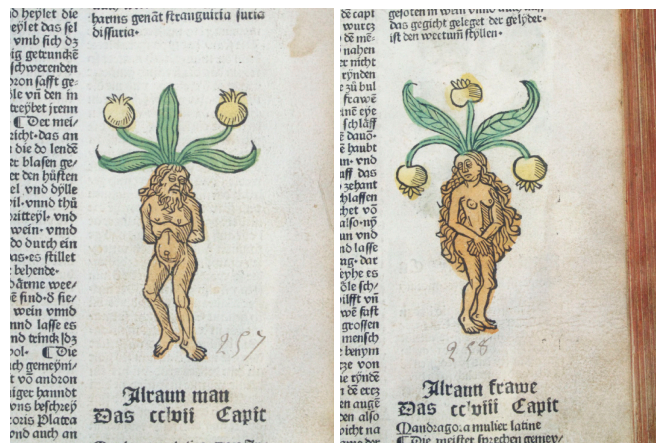
La idea que se hacían en el siglo XVI sobre la composición del mundo era todavía la heredada de Aristóteles de que todo estaba constituido a partir de cuatro elementos, aire, agua, tierra y fuego, afectados por cuatro cualidades, frío, húmedo, seco y caliente, respectivamente. Cualquier explicación de cualquier fenómeno en el mundo físico (de los animales a la metalurgia, de la meteorología a la medicina, de la alimentación a la botánica) tenía esa base como soporte.

Pensar que las sustancias fundamentales no son esos cuatro elementos sino otros, y pensar que operan entre sí con un tipo de reglas diferentes a la interacción de aquellas cualidades esenciales es algo que tendrá que esperar a que, a finales del siglo XVII, Robert Boyle comience a sentar las bases de lo que será la química moderna. De modo que, en Europa, en plenos siglos XV y XVI, tanto si se concebía que la tierra era plana y tenía media esfera llena de agujeritos cubriéndola girando sobre ella, como si alguien se atrevía a decir que giraba alrededor del sol, como si se intentaba explicar las fiebres, la diversidad de la forma de los animales o el origen de los manantiales, todo venía como resultado de los cuatro elementos, de sus cuatro cualidades y, desde el siglo VI, de la mano de Dios.

Referido a los hombres se concebía que estaban formados de

cuatro sustancias o humores (bilis, bilis negra, sangre y flema), cuyo equilibrio requería alimentos que contribuyesen a su mantenimiento porque reponían su sustancia. Si una persona enfermaba era porque le había invadido un ‘humor’ que había alterado la naturaleza de su sustancia, necesitándose que otras sustancias, los medicamentos, combatesen la invasión en sentido contrario para restituir la sustancia a su estado natural. Como los elementos al final eran solo cuatro, aire, agua, tierra y fuego, las sustancias y los órganos tenían, en correspondencia, la propiedad de ser húmedos o secos, fríos o calientes (y así).

Un medicamento lo que hacía era enfriar o calentar, humedecer o secar los humores invasores y los órganos o sus sustancias. Y podía hacerlo en diferentes grados, desde el poco hasta el mucho. Si producía poca alteración se le llamaba medicamento y si lo



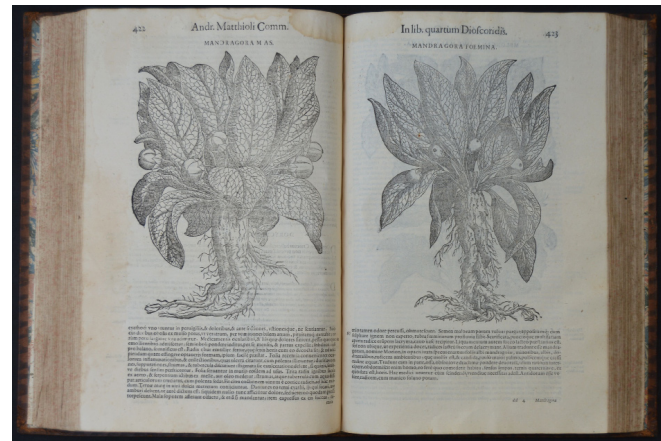
Mandrágoras macho y hembra, 1487 (Ref. C - 0594)

alteraba mucho se le llamaba veneno. Si un medicamento tenía las propiedades que tenía por naturaleza, se le llamaba simple; y si las adquiría porque la ‘industria humana’ había entrado a alterar su naturaleza, se le llamaba compuesto.

Como un simple era la sustancia que en estado natural podía actuar como medicamento, se producía una identificación casi perfecta entre los simples y las plantas, dado que estas eran los productos naturales más diversos y numerosos que, sin ‘industria humana’, tenían efectos terapéuticos. De ahí que bótica y materia médica estuviesen unidas desde antiguo y así permanecieran prácticamente hasta el siglo XVII. Los tratados de plantas no podían eludir sus aplicaciones y los de materia médica necesitaban traerlas a colación continuamente. Así sucedía en los primeros siglos en la *Historia plantarum* de Teofastro, la *Naturalis historia* de Plinio, el *De materia medica* de Dioscórides o el *De simplicium medicamentorum temperamentis et facultatibus* de Galeno, y así seguirá sucediendo en los tratados médicos, botánicos, gastronómicos o dietéticos del siglo XVI.

Claro que, no solo los medicamentos, también las enfermedades eran simples o compuestas puesto que todas ellas se explicaban bajo los mismo cuatro principios de ser frías o calientes, húmedas o secas, pudiendo poseer una sola de esas cualidades y ser simple, o varias mezcladas y ser una enfermedad compuesta. Como cualquiera puede imaginarse, bajo estos principios la curación de las enfermedades solo podía progresar sobre la base de pruebas de ensayo y error, acumulándose poco a poco, con el tiempo, un catálogo combinado de enfermedades y medicamentos con aquello que, por observación, se había ido considerando que participaba en la sanación.

Se fue construyendo, así, un complejo esquema de productos simples o compuestos, fríos o calientes, húmedos o secos, que



Mandrágoras macho y hembra, 1583 (Ref. C - 0083)

combatían enfermedades simples o compuestas, frías o calientes, húmedas o secas, asentadas en órganos que eran también fríos o calientes, húmedos o secos, todo ello en diferentes posibles grados. Y lo que se diga de los medicamentos también debe decirse de los alimentos cuyas propiedades eran, cómo no, la de ser fríos o calientes, secos o húmedos y, por ello, convenir unos u otros según se estuviera sano o enfermo, o se viviera en un sitio u otro donde se necesitara el aporte de unas u otras cualidades para combatir los efectos que se pensaba que las tierras, el agua, el aire o el clima, más o menos húmedos o secos, fríos o calientes, producían en las personas.

Plantas –y sus usos medicinales–, alimentos –con las dietas correctas, durmiendo para favorecer la nutrición– y aguas –con sus virtudes terapéuticas– constituían, así, el jardín de la salud.

# 1487 Gart der Gesundheit.

# Johannes von Cuba (ca. 1430-1503)



[Incipit:] Offt und vil habe ich bey mir selbs betrachtet die wundersamen weercke des schoepfers den naturen · wie er an den anbeginne den hymnelt hat beschaffen und gezieret mit schoenen leuchtenden sternem · den er zů einfließen in alles daz under dem hymnel ist · krafft und macht gegeben hat!·  
 [Colofón:] Gedruckt vnd volendet dyser herbarius durch Hannsen Schönsperger in der Keyserlichen statt zů Augspurg an der mittwochen nach dem weysen sountag Anno Mcccc vnd in dem Irrrvij jare [i.e., Augsburg: Johann Schönsperger, 1487].

I En castellano sería, aproximadamente:  
 [Incipit:] Con frecuencia me sorprendo observando todas las maravillas de la naturaleza creadas por Dios omnipotente: la bóveda celeste que dispuso el segundo día, adornándola de hermosas y brillantes estrellas, y todo lo que hay bajo el cielo por influjo de su fuerza y su poder.  
 [Colofón:] Impreso y acabado este Herbario por Hansen Schönsperger en la ciudad imperial de Augsburg el miércoles siguiente al domingo de pascua año mil cuatrocientos y ochenta y siete años.

Folio menor, (256x186mm.); [258] f.; 42 líneas a dos columnas; sign.: a-v8, w8, x-z8, A-D8, E6, F8, G-H6, I8. [a1 e I8, en blanco].

Encuadernación en tablas de peral (?) del s. XV o XVI. Capital miniada cuando cambia la letra inicial de los nombres. Ejemplar falto del folio blanco de entrada, de los tres primeros folios (a-a4) y de 12 folios dispersos (d2-d7, f1, g6, v6, A7-B1), así como de los tres últimos (E4-E6), de los índices y del último folio blanco (F1-I8), con los folios E-E3 encuadernados delante de s6. Contiene, pues, desde el final del capítulo 1 hasta el capítulo 429, de 435, faltándole el principio del primer capítulo, parte de otros nueve, veintiseis al completo –entre ellos los seis últimos–, además de la presentación y el índice (careciendo, pues, tanto de íncipit como de colofón). Expresado en folios, quitados los blancos de principio y fin, la obra completa tiene 229 folios de texto e imágenes y 27 de índices. Este ejemplar conserva 210 de los 229 folios de texto e imágenes. Todos los folios presentes, menos el primero, están completos, sin que ninguno presente ninguna xilografía recortada. De las 391 que debería tener, están presentes 362. Muy diversos grados de deterioro, sucio, con roturas y rasgaduras reparadas de modo casero y artesanal en diferentes épocas con los más diversos materiales.

Proc.: Anotación manuscrita, 'Datum des Kräuter buch (Fecha del herbario), Albertus, 1561, Frankfurt am main. Reçué de Pauline Laurentz le 12 avril 1939'.

Refs.: Bradley, I, 275; Choulant, p. 55 (58), ref. 7; GW, M09756; Hain, 8950; IBE, 1989-1990, 2588; ISTC ig00102000; Klebs, p. 44, ref. 4.

Apasionante ejemplar incompleto de la cuarta edición incunable de la obra que inició la saga de los *Hortus sanitatis*, el *Gart der Gesundheit*, texto de cuya autoría no caben dudas, aunque no pocas rodeen a su promotor...

A finales del siglo XV, el obispo de Mainz (Maguncia) era una de las siete personas a las que se convocaba para elegir al Emperador del Sacro imperio y la que tenía más poder después de él: tenía trato directo con el Papa y el derecho de poder hacerle advertencias al Emperador. Al obispo (arzobispo) de Mainz lo elegía, tradicionalmente entre sus miembros, el cabildo de la catedral y la elección solía recaer en el deán, por lo que llegar a deán era un buen vaticinio. Hacia 1470, entre los canónigos del cabildo se encontraba ya Bernhard von Breydenbach (ca. 1435-1497), que a la sazón se ocupaba de la gestión de las obras que requería imprimir el obispado, lo que hacía habitualmente con el impresor Peter Schöffer, quien era el calígrafo que había aportado la solución práctica gráfica a la idea mecánica de tipos móviles de Gutenberg, financiados ambos por Fust, provocando con ello la actividad de la primera imprenta moderna.

Respecto a Breydenbach, hay que decir que tuvo una personalidad que resulta difícil de definir, puesto que en su trayectoria se compaginan una vida disoluta en la juventud (y más), una carrera eclesiástica, un doctorado en derecho en edad adulta y cierta capacidad para arrogarse méritos de otros, regado todo ello con unas buenas dosis de hipocondría y una elevada pasión por los libros. Hay quien ha dicho que tenía una mentalidad editorial. De lo que no cabe duda es de que supo sacarle partido editorial a sus circunstancias, cuajándolo en dos obras muy

diferentes, ambas de un éxito extraordinario en el periodo incunable. La primera, una guía para viajeros a Tierra santa y, la segunda, una enciclopedia visual de las plantas medicinales.

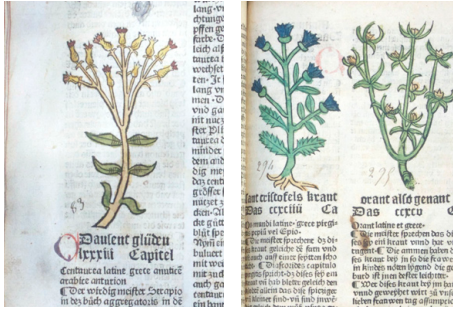
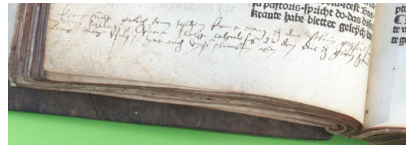
El origen de la guía para viajeros se encuentra en su participación en la escueta comitiva con la que el conde Johann von Solms-Münzenberg —un joven de 18 años, que había heredado el condado de Lich cuando solo tenía 11— iba a peregrinar a Tierra santa para ser nombrado caballero de la orden de San Juan de Jerusalén en el Santo sepulcro (y, de paso, ganar las indulgencias). Al viaje, que emprendieron el 25 de abril de 1483, les acompañaron Erhard Rewich, un pintor de Utrecht que acababa de hacer un retrato al joven conde, un noble al servicio del conde, un intérprete de italiano y un cocinero.<sup>1</sup>

Respecto al segundo de los proyectos, la enciclopedia visual de plantas medicinales, Breydenbach poseía, al menos desde 1474, un volumen donde se reunían copias realizadas entre 1450 y 1477 de diferentes textos medievales, algunos hasta del siglo VIII, en alemán y en latín, de las siete artes mecánicas, de secretos (alquimia y magia), y de botánica y medicina,<sup>2</sup> a los que él añadió documentos de un cariz tan distinto, como las prescripciones médicas que le

1 Algunos autores, partiendo exclusivamente del testimonio posterior de Breydenbach, le sitúan como el promotor del viaje y como el artífice de que viajase Rewich, el pintor, porque Breydenbach tendría pensado ya antes de salir elaborar a su regreso una guía ilustrada. Por nuestra parte, creemos que ese testimonio posterior es una reconstrucción interesada del propio Breydenbach y que su papel en el viaje era la asistencia espiritual al conde.

2 El volumen, que ha llegado a nuestros días, es conocido como el *Codex Berleburg*, y entre los textos médicos que recoge se encuentran partes de las más célebres compilaciones médicas medievales altoalemanas como el *Alterer Deutscher Macer* y el *Arzneibuch*.





iban recetando para atajar sus, al parecer, múltiples males.<sup>3</sup> Dueño de estos afectos y pasiones decidió acometer la publicación de un repertorio completo y bien ilustrado de plantas y otros simples medicinales. Para la elaboración del contenido científico, en torno a 1481 contrató a Johann von Cuba,<sup>4</sup> doctor en medicina, de Lich, como el conde, facilitándole su códice. Y Cuba se dispuso a recoger lo dicho por Dioscórides, Galeno, Avicena, Ibn Sarabi (Serapion el joven), Matteo Silvatico, Giovanni Plateario y otros para compaginarlo con el contenido del *Codex*. Al parecer, terminó su trabajo antes de finalizar 1482.<sup>5</sup> De ser así, la base para su publicación estaría concluida cuando Breydenbach partió al viaje a Tierra santa.

La peregrinación fue un recorrido por Venecia, Croacia, Grecia, Chipre, Palestina, Egipto –donde el joven conde falleció de disentería en Alejandría el 31 de octubre–, y vuelta a Venecia, llegando de regreso a Maguncia el 2 de febrero de 1484.<sup>6</sup>

3 No pueden dejar de mencionarse los comentarios de Gundolf Keil sobre la salud de Braydenbach, elaborados a partir de las recetas contenidas en el códice, que nos informan de que el canónigo, además de para, por ejemplo, el cálculo, se medicaba para potenciar su virilidad. Véase, Gundolf Keil: "The textual transmission of the *Codex Berleburg*", in Margaret R. Schleisser (ed.), *Manuscript sources of Medieval medicine: a book of essays*.- New York: Garland, 1995, p. 17-30. Igualmente interesante es otro de los ensayos anteriores de Gundolf Keil: "Hortus sanitatis, Gart der Gesundheit, Gaerde der Sunthede", in Elisabeth B MacDougall (ed.), *Medieval gardens*, Washington: Harvard university, 1986, p. 55-68.

4 Su nombre no latinizado era Wonnecke von Kaub. Poco tiempo después, en 1484, sería contratado como médico por el ayuntamiento de Frankfurt, a menos de 40 km. de Maguncia.

5 Así lo deduce Keil, op. cit., *Hortus...*, p. 64.

6 Breydenbach no menciona de qué murió, pero así lo cuenta Félix Fabri, dominico de Ulm, que coincidió con ellos

Apenas tres meses después, falleció el arzobispo y el cabildo de la catedral eligió para ocupar el solio al hasta entonces deán, Bertold von Henneberg, quien, ya como arzobispo, nombró a Breydenbach para que ocupase su lugar como deán. Desde esa nueva posición, a la que correspondía la coordinación del cabildo, Breydenbach pudo empujar mejor sus proyectos, publicando la enciclopedia al año siguiente y el relato del viaje un año más tarde. Este último es la por tantos motivos extraordinaria obra de la imprenta incunable, *Peregrinatio in terram sanctam*, tan bellamente ilustrada con los grabados de Rewich, incluido el impresionante desplegable de más de metro y medio mostrando una perspectiva de la ciudad de Venecia, que ya nos gustaría poder ofrecer.<sup>7</sup>

En lo que hace a la enciclopedia ilustrada de plantas medicinales, Breydenbach se encontró con que, durante su ausencia en 1483, el impresor Schöffer había corrido para preparar e

imprimir por su cuenta un herbario ilustrado que poder ofrecer en marzo de 1484 en la cercana feria de Frankfurt, que entonces estaba en el territorio de la diócesis de Maguncia, quizás urgido por la reciente aparición del primer herbario impreso, la transcripción del texto y de las imágenes primitivas de un códice de la abadía de Montecassino, un manuscrito del *Herbarius Apulei* (Roma, Johannes Philippus de Lignamine, 1481).<sup>8</sup> El herbario que imprimió Schöffer, conocido como *Herbarius latinus*,<sup>9</sup> tenía un contenido bastante precario, redactado en latín, referido a 150 plantas. Las xilografías que lo ilustraban, aunque más elaboradas que las del *Herbarius Apulei*, seguían presentando las plantas en estilo gótico y con formas desproporcionadas al estar copiadas de herbarios manuscritos. Algo que no importó porque el producto fue un éxito en Frankfurt y antes de acabar el año se habían hecho otras dos ediciones.

Pero frente a estos herbarios, el volumen que auspiciaba Breydenbach introducía considerables novedades. Era mucho más amplio, pasando de 150 a 435 capítulos. Superaba la idea de herbario al incorporar 24 simples procedentes del reino animal y mineral. El texto preparado por von Cuba no era una copia de un códice sino una auténtica compilación de nuevo cuño que recogía toda la tradición médica tal como

desde Palestina hasta Egipto y escribió el relato de su propia peregrinación en un manuscrito (encontrado y publicado en 1843 como *Fratris Felicis Fabri Evagatorium in Terrae Sanctae, Arabiae et Egypti peregrinationem*, Stuttgart, Societatis Litterariae Stuttgartiensis, 3 v., v. 3, p. 162), que aporta mucha información omitida por Breydenbach en su crónica.

7 Bernhard von Breydenbach: *Peregrinatio in terram sanctam*, Mainz: Schöfer, 1486. La obra fue traducida al alemán, al francés y al castellano, en impresión de Paulo Hurus, en Zaragoza, en 1488, haciendo uso de las xilografías originales, con el título de *Viaje de la tierra santa*. Quien desee disfrutar de todas las implicaciones de esta iniciativa editorial no puede dejar de leer el magnífico (aunque partidario) estudio de Elizabeth Ross *Picturing experience in the Early printed book: Breydenbach's peregrinatio from Venice to Jerusalem*. - Penn State press, 2014. Breydenbach se ahorró algunos trabajos copiando sin citarlos textos de otras fuentes, como la descripción de Jerusalén, que tomó de un manuscrito de la biblioteca del convento de dominicos de Ulm. Al respecto, véase Fabri, op. cit., v.1, p.182.

8 ISTC, ih00058000; GM, 2300. Sobre esta copia del códice de Montecassino y el cambio conceptual que supone el traslado de los dibujos de un códice a xilografías talladas que mantengan la información, resulta delicioso el argumento de William M. Ivins jr.: "The herbal of Pseudo-Apuleius", en *The Metropolitan Museum of Art Bulletin* 2 (1944) 7: 218-221.

9 *Rogatu plurimorum inopum nummorum egentium apotecas refutantium occasione illa, quia necessaria ibidem ad corpus egrum spectantia sunt cura simplicia et composita.*





se había ido acumulando específicamente en la Alemania central, incorporándole las prescripciones de las medicinas griega, latina, árabe y salernitana en síntesis muy precisas (con las denominaciones de las plantas y simples en alemán, latín, griego y árabe). Las ilustraciones, coloreadas, abandonaban el estilo gótico en favor de uno realista buscando expresamente representar el original atendiendo a sus proporciones y su morfología. Y, lo que resultaría fundamental, se imprimió en lengua vernácula, disponiendo el propio Breydenbach una introducción en la que aludía a la obra como "Ortus sanitatis, auss teütisch Ein garten de der Gesundthery", *Ortus Sanitatis*, en alemán, el jardín de la salud. En términos de hoy sería la irrupción de un Atlas de botánica medicinal exhaustivo. Así acabó de imprimirse, un año después del herbario de Peter Schöffer, en su misma imprenta, el 22 de marzo de 1485.

El éxito de la obra fue rotundo y fulgurante. En agosto de 1485, cinco meses después de la primera impresión, apareció a la venta en Augsborg una nueva impresión, salida esta vez del taller de Johann Schönsperger, también a línea tirada, para la que había hecho copiar las xilografías, a veces calcándolas de las impresas y apareciendo por ello invertidas (derecha de las imágenes a la izquierda y viceversa). Si Breydenbach había autorizado esta segunda edición del *Gart der Gesundheit*, no lo sabemos. En todo caso, Schönsperger volvió a publicarlo de nuevo en 1486 cambiando completamente su composición tipográfica, presentando el texto en dos columnas, con un nuevo juego de xilografías, reproducidas a una escala un poco



ein apostolium vmo lege das  
darauff-es eszet das ab vii bey  
jet es on zweyfel.



**Elephanten zan**  
**Das clixii capitel**  
Ebur latine.  
Die meyster spredet das ebur  
haisse eines elephanten zan-dar  
umb ist des elephanten figuren  
hie gezeichnet-vmb femes gelyds



más reducida para poder insertarlas en el ancho de las columnas. Con este formato, volvió a imprimirlo en 1487 (edición a la que corresponde el ejemplar que ofrecemos), 1488, 1493, 1496 y 1500. Y no fue el único, porque a partir de 1487 también se hicieron ediciones en Strasbourg, Ulm y Lübeck. Para cuando se tradujo al latín en 1491, había sido impreso en nueve ocasiones en alemán. El *Gart der Gesundheit* se había convertido ya en el modelo de lo que tenía que ser un herbario impreso, el formato para cualquier obra de 'materia medicinal' (incluidos los numerosos comentarios a Dioscórides del siglo siguiente) y se constituyó en sí mismo en un tipo estándar de publicación: los *Hortus sanitatis*, los jardines de la salud.

Curiosamente, para ilustrar los comentarios al *Gart der Gesundheit* suele acudir a las xilografías de la mandrágora macho y la mandrágora hembra, precisamente dos de las escasas imágenes que en vez de reproducir la planta original de modo realista acuden a su representación idealizada. Iconográficamente, sin embargo, es muy llamativa la aparición del grabado de un elefante, en la que posiblemente sea su primera representación impresa, con una imagen proporcionada, lo que no deja de sorprender, porque hacía siglos que no se veía un elefante en Europa y el aspecto que se le atribuía era el extravagante con el que se lo habían venido imaginando los copistas de códices que no habían visto nunca ninguno y lo dibujaban a partir de las descripciones que copiaban recibidas con los textos de la antigüedad, por ejemplo, de Plinio el viejo.<sup>10</sup>

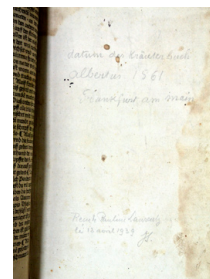
<sup>10</sup> Sobre la representación de los elefantes durante la edad media, el estupendo trabajo de Uli Westphal: "Elephas anthropogenus", en *Zoologischer Anzeiger* (2015) 256: 36-41 y

Cualquier librero y cualquier bibliófilo entusiasta estaría encantado de vender (o de comprar) un ejemplar completo y limpio de este icono editorial, con su prolongada cadencia de xilografías coloreadas de época de las plantas, semillas y frutos de aplicación médica. También tendría que emplear varias decenas de miles de euros (cientos, si el ejemplar correspondiera a la primera edición de 1485). Y en ese caso tendría un libro bellísimo.

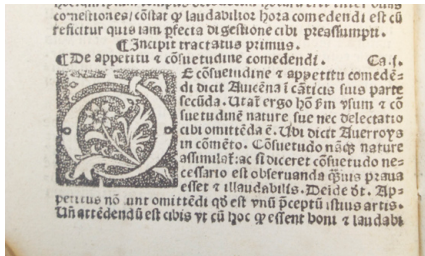
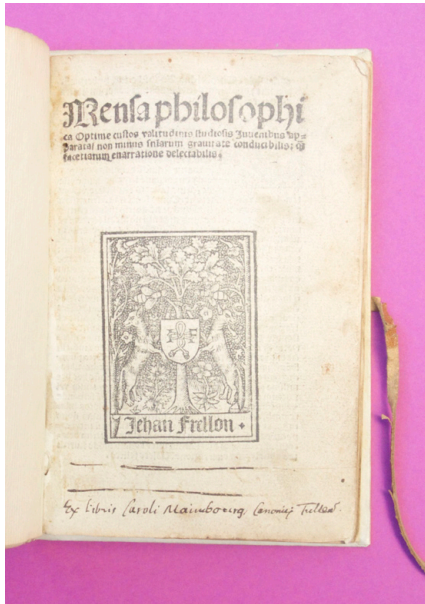
La hermosura del ejemplar que ofrecemos, en cambio, está en que es una auténtica pieza del museo de la vida: es un libro profundamente usado durante buena parte de sus más de quinientos años protegido solo por sus tablas de madera maciza. Presenta muy diversos grados de deterioro, en su mayoría rasgaduras reparadas artesanalmente en diferentes épocas con los más diversos materiales. Está sucio y no tiene lomo, sus tapas de tabla están atadas con cuerdas y los cortes, nunca guillotinado, están devastados de tanto usarse. Pero hipnotiza. La cadencia de las imágenes, las anotaciones de todo tipo, los recuentos de otros propietarios comprobando qué les faltaba o cuál era el orden en que debían estar las páginas, todo lleva a mil ensañaciones que empujan a volver a coger el volumen recién apartado, volver a sentir la madera que lo contiene y abrirlo pasando, quizás, las tres, cuatro o cinco primeras páginas para huir de los primeros esparadrapos y comenzar a sorprenderse de las imágenes, los colores, las capitales de cambio de inicial miniadas de época, las notas, las citas que se adivinan, lo que dijera Avicena o con lo que

divertirse en su web <http://www.ulwestphal.de/ElephasAnthropogenus>. Elígase un elefante y púlese sobre él.

habría pensado otra persona mientras estaba haciendo exactamente lo mismo abriéndolo como uno mismo entre sus manos.



## ca. 1510      *Mensa philosophica*



*Mensa philosophica* Optime custos valitudinis studiosis Juvenibus apparatus, non minus s[entent]iarum gravitate conducibilis; quam facetiarum enarrationes delectabilis.- [Paris]: Jehan Frelon, n.d. [ca.1510].

8° (132x87mm.); 50, [2] h.; sign.: A-F8, G4; tipos góticos a 41 líneas; folio 39 mal- numerado 29.

Encuadernación moderna en pergamino (s. XX), con el lomo rotulado; recortes con referencias del libro en catálogos de librerías encolados en contraplano delantero; pequeña y limpia numeración ordinal manuscrita en punta inferior del folio de inicio de cada cuadernillo.

Proc.: Ex-libris manuscrito en portada, Caroli Maimbourg, canonicij Tullensis<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Charles Maimbourg, hijo de Nicholas Maimbourg, señor de Housseville, murió en 1625. Erudito y bibliófilo, fue pronotario apostólico, canónigo de la catedral de Toul y capellán de la capilla de Nuestra Señora de las Lamentaciones en la Iglesia colegial de San Jorge en Nancy.

Refs.: Adams, 1154; Rauner, 18.

Raro postincunable gótico parisino de la célebre obra gastronómica *Mensa philosophica*, impresa por Jehan Frelon.

Habiendo sido atribuida de antaño unas veces a Teobaldo Anguilbertus<sup>1</sup> y otras a Michael Scott,<sup>2</sup> así suele repetirse todavía hoy en catálogos de bibliotecas y librerías. Sin embargo, ambas atribuciones deben considerarse erróneas a partir del estudio de Goswin Franken que, en 1927, atendiendo a la genealogía del contenido y de los textos que se reproducían, situó el ori-

gen de esta obra en algún punto de Centroeuropa.<sup>3</sup> Algo que, además, es más coherente con el hecho de que la mayoría de las ediciones, incluidas las primeras incunables, se imprimiesen en poblaciones de la actual Alemania.

La obra, dividida en cuatro partes, gira en torno a la alimentación. En la primera se abordan los hábitos alimenticios, las horas adecuadas para hacer las comidas y el orden en que deben tomarse los alimentos, además de tratar sobre ellos: pan, vino, carnes, aves, leche, verduras... Asuntos que se retoman en la tercera parte, enfocándolos en esta ocasión desde un

<sup>1</sup> La atribución a Teobaldo Anguilberto procedía de la epístola que aparece en las ediciones parisinas del *Mensa*.

<sup>2</sup> La atribución a Michael Scott (s. XIII), primer traductor al latín de la *Historia de los animales de Aristóteles* (en Toledo, desde una versión árabe), procede de que el primer libro de la *Mensa philosophica* comienza con una referencia a lo que Scott dice sobre un texto de las *Saturnales* de Macrobio.

<sup>3</sup> Goswin Franken: "Die älteste Schwanksammlung des Mittelalters (Die *Mensa philosophica* eines Kölner Dominikaners)", en *Jahrbuch des Kölnischen Geschichtsvereins*, 8-9 (1927): 105-121.

punto de vista médico dietético, desgranando las virtudes y peligros para la salud de 13 clases diferentes de comidas (englobando los diferentes alimentos en cada una de esas clases). La segunda parte, en cambio, versa sobre los tipos de personas que pueden encontrarse en diferentes categorías de mesas, educando en las normas sociales adecuadas a cada una de ellas. La cuarta, en fin, ofrece una antología de refranes, chistes y dichos para facilitar la conversación durante la comida y la sobremesa. La forma de combinar estas materias hace que el texto sea interpretado como una breve enciclopedia de la alimentación dirigida a la formación “científica” y al mismo tiempo “social” de los lectores, al desarrollo al mismo tiempo de su cuerpo y de su espíritu y, por ello, emparejada con otros textos como la *Summa recreatorum* o el *Responsorium curiosorum*, que beben de las mismas fuentes.

Son obras de un modelo completamente diferente al de las recopilaciones eruditas de los saberes antiguos como los regímenes de la salud o las materias médicas ya que, pese a incorporar muchos de sus contenidos y recetarios, los reúne, los presenta y los complementa de modo que el foco no se sitúa en la transmisión del saber científico, sino en su aprovechamiento por las personas. Origen geográfico y ánimo editorial cercanos pues, al jardín de la salud que hemos comentado en la ficha anterior.<sup>4</sup>

Publicado originariamente poco después de 1470, este best seller renacentista de los tratados gastronómicos, tan caro de ver en comercio hoy en día, siguió publicándose hasta mediados del siglo XVI y, de nuevo, en varias ocasiones, comentado, a principios del XVII.

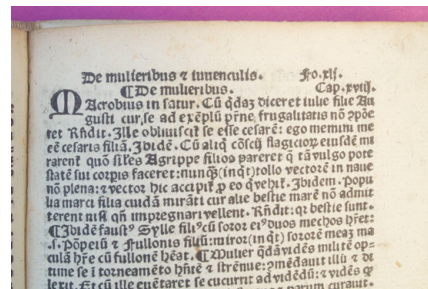
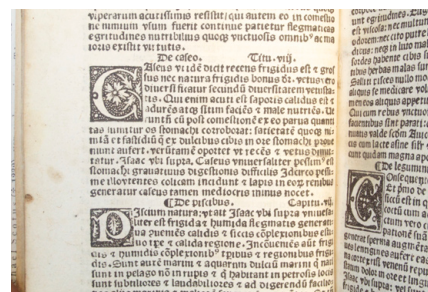
La edición que ofrecemos, impresa por Jean Frellon, carece de cualquier mención a una fecha de impresión. Como en diferentes ocasiones Frellon hizo coimpresiones con Jehan Petit, con François Regnault o con ambos a la vez, podría pensarse que este podría ser uno de esos casos. En efecto, los tres impresores disponían de marcas tipográficas de las mismas dimensiones de modo que en los volúmenes impresos para cada uno la portada apareciese con su marca tipográfica. Más aún, Frellon elaboró la suya a imitación de la de Jehan Petit, cambiando los leones encaramándose al árbol que aparecían en la de Jehan Petit por dos zorros y dos abejas.<sup>5</sup> Si examinamos las ediciones de la *Mensa philosophica* impresas con las marcas de Jehan Petit o de Regnault, por si este ejemplar pudiese corresponderse con alguna de ellas, encontramos ediciones de Petit en 1508, 1512 y 1517 y, de Regnault, en 1509 y 1512. En lo que hace a las ediciones de Petit, en la de 1508, que cita Vicaire,<sup>6</sup> la epístola de Anguilberto no aparece en el verso de la portada,

*Ordering and Rerordering of Knowledge in the Western Middle Ages*. - Leuven: Peeters Publishers, 2004, p. 23-42, p. 34-36 para la *Mensa philosophica*.

5 Philippe Renouard: *Les marques typographiques parisiennes des XV<sup>e</sup> et XVI<sup>e</sup> siècles*. - Paris: H. Champion, 1926-1928, ref 331.

6 Georges Vicaire: *Bibliographie gastronomique*, Paris, P. Rouquette et fils, 1898, col . 777-780.

4 Son atractivos los estudios de Arthur Sanders Way: *The Science of Dining, Mensa Philosophica: A Medieval Treatise on the Hygiene of the Table and the Laws of Health*. - London: MacMillan 1936, y el mucho más reciente Iolanda Ventura: “Questiones and Encyclopedias”, en Alasdair A. MacDonald, Michael W. Twomey (eds.): *Schooling and Society: The*



como sucede en nuestro ejemplar, sino al final; la de 1512 está impresa en caracteres diferentes <sup>7</sup> y la de 1517 tiene más líneas por página que la nuestra. Respecto a las de Regnault, ambas están impresas en caracteres diferentes.<sup>8</sup>

Quienes más se han esforzado por establecer la secuencia de las ediciones de la *Mensa philosophica*, Rauner y Wachinger,<sup>9</sup> la datan en 1515, seguramente siguiendo a Adams,<sup>10</sup> e indican

7 En colofón pone como fecha 1500, pero los estudios la retrasan a 1512. Cotejado con el ejemplar de la Bayerische Staatsbibliothek

8 Cotejado con el ejemplar de la Bayerische Staatsbibliothek.

9 Erwin Rauner y Burghart Wachinger: *Mensa philosophica: Faksimile und Kommentar*.- Tübingen: Niemeyer, 1995, p. 175

10 Adams, H. M.: *Catalogue of books printed on the continent of Europe, 1501-1600, in Cambridge libraries*.- Cambridge University Press, 1976, 2 v., ref 1514.

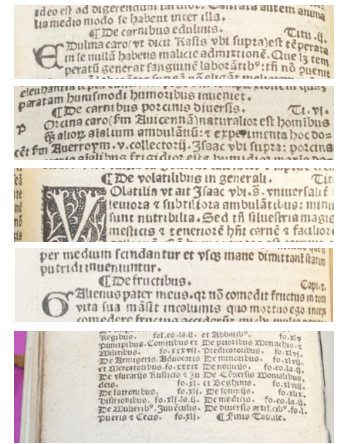
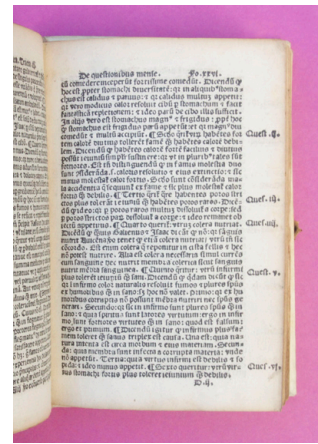
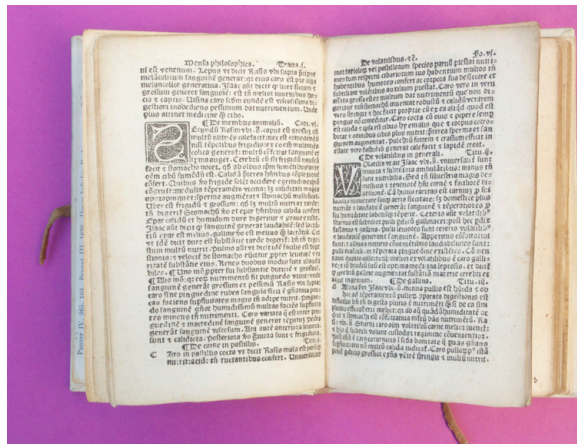
que hay ejemplares en la British Library y en la Düsseldorf Universitätsbibliothek. También señalan un ejemplar en la Universidad de Cambridge (del que daba cuenta Adams) y otro en la Zentral Bibliothek de Zurich, pero en los catálogos de estas dos instituciones no conseguimos encontrar su ficha. Por nuestra parte, solo podemos añadir la existencia de un ejemplar en la National Library of Scotland y otro, incompleto, en el seminario de Mondoñedo (Lugo, Galicia, España).

En todo caso, pensamos que la atribución que hizo Adams a 1515 por la marca tipográfica es errónea, ya que Frellon había empezado a emplearla en 1505 o antes y dejó de hacerlo hacia 1514,<sup>11</sup> fecha a partir de la cual, antes de 11 La obra impresa en 1505, *Serpens antiquus septem peccatis cri-*

trasladarse a Lyon, ya solo utiliza otra que había comenzado a simultanear desde 1510, en la que en el centro, en vez de un árbol tras el escudo, aparece sobre este San Juan Bautista con el cordero en brazos.<sup>12</sup> Para poder precisar la fecha con más exactitud, se requeriría localizar otras fuentes, o alguna otra impresión datada impresa con el mismo juego de tipos, cosa que no hemos conseguido, pero el que Petit y Regnault imprimiesen la *Mensa Philosophica* en 1508 y en 1509, respectivamente, nos sugiere que la impresión de Frellon también rondaría esas fechas.

*minibus*, y la de 1514, las *Divinarum sententiarum*.

12 La marca es la recogida en Renouard, 332, para una obra de 1512, pero Frellon la empleó al menos desde los comentarios *In proverbis Salomonis* de 1510.



## 1582-1583 Francisco Valles de Covarrubias (1524-1592)



Tercera edición, revisada y aumentada, de la primera obra publicada por Francisco Vallés 'el divino', las *Controversias médicas y filosóficas sobre la obra de Galeno*, de las que todavía haría otras dos ediciones antes de morir.

Las *Controversias* resultaron tan interesantes que provocaron una anécdota célebre. En 1580, el médico protestante alemán Johannes Kraft [Johannis Cratonis, en su forma latinizada], que

Controuersiarvm medicarvm et philosophicarvm, Francisci Vallesii Covarrviani editio tertia, ab eodem Autore iterum recognita & aucta. Accedit liber de simplicium medicamentorum facultate eiusdem Autoris. Ad potentissimum & Inuictissimum Hispaniarum Regem Philippum II.- Complvti: Excudebat Ioannes Iñiguez à Lequerica, Anno MDLXXXIII [1583] [colofón:] Complvti: Ex officina Ioannis Iñiguez à Lequerica, anno MDLXXXII).- [Sigue:] Francisci Vallesij Couarrubiani, in schola Complutensi professoris primarij, ac nunc potentissimi Regis Philippi, cubicularij medici, in tertium de temperamentis Galeni, & quinque priores libros de Simplicium medicamentorum facultate, Commentaria.- [Colofón:] [Excudebat Ioannes Iñiguez à Lequerica: Anno 1583]

Fol. (271x188mm.); *Controversias*: [18], 164 h.; sign.: ¶-¶4, ¶-¶8, 2¶-2¶6, A-T8, V-X6; portada con escudo real xilografado; errores de foliación, 43 en lugar de 34 y 74 y 75 en lugar de 84 y 85; apostillas marginales.- *Medicamentos*: 106 h.; sign.: A-M8, N-N10; obra sin portada propia; apostillas marginales.

Encuadernación a la holandesa de pergamino con puntas; tejuelo rotulado en lomo; algo corto de márgenes que comen las primeras letras de las apostillas más largas. Portada y dos folios siguientes con punta inferior restaurada. Cerco amarillento antiguo al abrir por f. 29. Manchas de hongo antiguas, especialmente en f. 83-91. Varias pequeñas manchas sueltas (2x2cm.). Dos últimos folios con punta superior restaurada. Y, sin embargo, y pese a la extrema delgadez del papel, muy buen ejemplar.

Proc.: Pequeño ex-libris de tampón en lado derecho de la portada, ilegible.

Refs.: CCPB, 000027258-2; Martín Abad, *Alcalá de Henares*, 942; Palau, 350893.

disponía de un ejemplar de la primera edición de 1556, decidió que merecían ser difundidas y pensó en hacer una edición. Pero ni tenía ni consiguió noticias –o eso dijo– de quién era Valles, más allá de lo que aparecía en el libro publicado 25 años antes. Decidió, pues, llevarla a cabo sin consultar al autor, de quien ni siquiera sabía si estaba aún vivo, pero lo hizo 'corrigiendo y puliendo el texto', lo que vino a ser no solo criticar el latín en

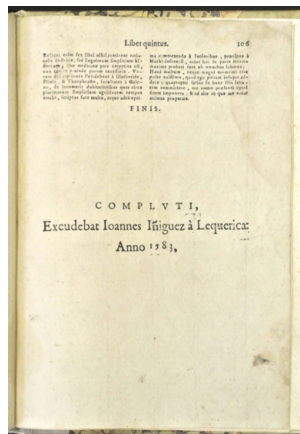
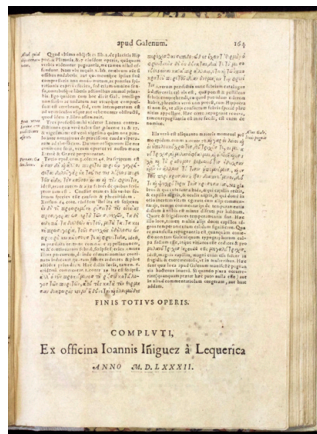
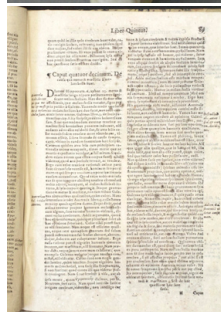
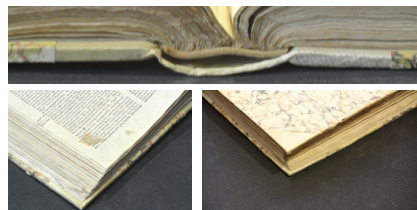
el que estaba escrito y contradecir algunas de las proposiciones que contenía, sino también cambiar aquellas otras de las que más discrepaba sin cortarse en criticar a su autor. Salió impresa la traducción al año siguiente, 1582, en Francfort, en la imprenta de los herederos de Wechel. Su sorpresa llegaría de inmediato al enterarse de que Valles estaba vivo, de que había enviado el texto revisado y ampliado al impresor Plantino de Amberes

y que este había rechazado imprimir esa tercera edición precisamente porque el libro acababa de ser publicado en Alemania. Así se enteró Vallés de esa impresión para la que no le habían pedido volver. A lo que le quedó, pues, más remedio que ponerse a acudir a una imprenta peninsular para publicar la actualización de sus *Controversias*.<sup>1</sup>

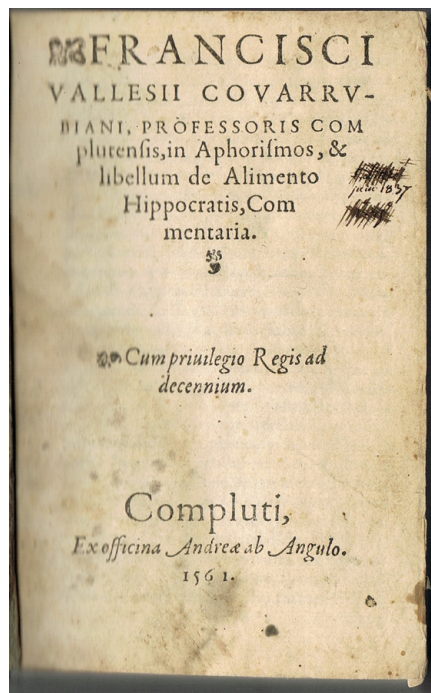
Al mandarla a imprenta, Vallés la complementó con un texto nuevo, *Comentario sobre los cinco primeros libros de los medicamentos simples, de Galeno*, que tiene así en esta su primera edición.<sup>2</sup> La impresión de la obra se hizo de modo preconcebido para ser publicada conjuntamente con las *Controversias*, imprimiéndose primero estas –colofón de 1582–, luego la novedad –colofón de 1583– y disponiendo una portada conjunta para ambas. La portada común es la responsable de la atribución de la tercera edición de las *Controversias* a 1583 en vez de a 1582.

1 Para esta anécdota y sobre las *Controversias*, es imprescindible la antología preparada por Jose María López Piñero y Francisco Calero: *Los temas polémicos de la medicina renacentista: Las Controversias (1566) de Francisco Vallés y la medicina renacentista*.- Madrid: Csic, 1988.

2 Es posible que hubiese ediciones anteriores, pero estarían perdidas. Las señala Morejón para 1567 y 1569, en *Iberian Books* se habla de una de 1576 y JM Piñero dice que se publicó en 1567. No localizamos ninguna de ellas en ninguna parte.



## 1561 Francisco Valles de Covarrubias (1524-1592)



Seguramente Francisco Valles, el 'divino Valles', profesor de Medicina en la Universidad de Alcalá hasta que lo dejó para ser el físico personal de Felipe II, fue el médico español de mayor celebridad internacional en el siglo XVI.

Valles, como Erasmo, era contrario a la transmisión del saber dogmático y al método escolás-

Francisci Vallesii Covarrubiani, professoris complutensis, In Aphorismos, & Libellum de Alimento Hippocratis, Commentaria.- Compluti: Ex officina Andreae ab Angulo, 1561 (Colofón: Complvti: Excudebat Andreas ab Angulo, 1561).

8º (145x90); 304, [27] h.; sign.: A-Z8, a-r8, s12; iniciales xilografiadas; [Segunda obra: Hippocratis coi Liber de Alimento, cum commentarijs eiusdem Francisci Vallesij Couarruiani, h. 255-303.]

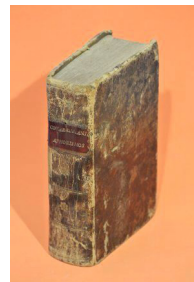
Encuadernación en plena piel s. XVIII, lomo con tejuelo, decorado con filetes y flores dorados. Cantos ligerísimamente rozados; pequeño punto de taladro en la parte superior del tejuelo sin entrada al cuerpo; cerco antiguo de humedad, visible en la mitad inferior interior de hojas primera a 82 y 96 a 122; algunos subrayados de época en primer aforismo de la sección cuarta, y muy frecuentes en el Libro del Alimento; puntos de oxidación dispersos; rastro de quemadura, posiblemente de cera, en la esquina superior interna de las últimas páginas del índice y hoja de colofón, sin impedir la lectura.

Proc.: Ex-libris manuscrito verso de guarda delantera, 'Julii Degerine'.

Refs.: CCPB, 000027250-7; Chinchilla, I, 232; Hernández Morejón, III, 75-76; Martín Abad, *Alcalá de Henares*, 557; Palau, 114825.

tico y, como Erasmo, creía que la mayoría de los profesores de su tiempo se limitaban a repetir doctrinas dándolas por ciertas y a hacerlas repetir a sus estudiantes. Ambos tenían la peor de las consideraciones posibles sobre el funcionamiento de la enseñanza universitaria de su tiempo.

Para Valles, en Medicina se requería cotejar lo que estaba dicho sobre las diferentes enfermedades y sus posibles terapias con los síntomas y las reacciones observadas por uno mismo en casos reales de la misma enfermedad, tanto si las ob-



servaciones ratificaban las recogidas en los textos de Hipócrates, de Galeno y de los comentaristas anteriores, especialmente Avicena, como si esas observaciones informaban de aspectos no recogidos o, especialmente, si ofrecían contradicciones. De ese modo, frente a los libros de Medicina que se limitaban a interpretar los asertos de los clásicos, los libros valiosos tenían que incluir comentarios que, dando cuenta de ese conjunto de evidencias, expusieran las conclusiones que podían deducirse teniendo en cuenta, además, las observaciones que otros médicos del momento hubieran dado a conocer de esas mismas enfermedades y manifestaciones fisiológicas. Así, desde el punto de vista heurístico, por la preponderancia que otorgaba al valor de la observación clínica, Valles se mostraba más hipocrático que galénico.

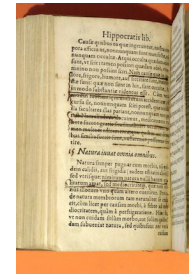
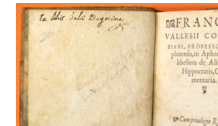
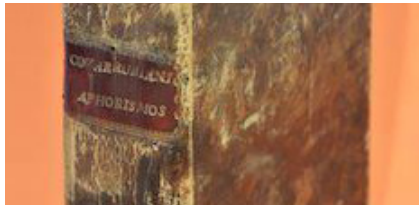
Por eso Valles encaró ambos legados acometiendo la tarea de traducir de nuevo los textos originales del griego (al latín) y de comentarlos con ese patrón humanista que él mismo exigía tanto en el ejercicio de la labor científica, como en el de la labor didáctica. Un ejemplo palmario es esta primera edición, impresa en 1561, de sus traducciones y comentarios de los *Aforismos* y del

librito *Del Alimento* de Hipócrates.<sup>1</sup>

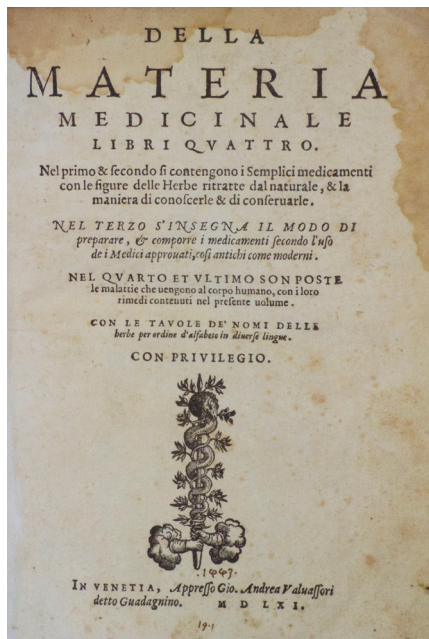
Resulta especialmente relevante la traducción del tratadito *Del Alimento*, al que durante la edad media se había prestado una atención menor debido a que Galeno había afirmado en su día que no era de Hipócrates. Esa marginación está en el origen de apenas hubiese versiones latinas y que, de ese modo, Valles pudiera decir que lo sacaba de la oscuridad. De hecho, sin duda por torpeza nuestra, solo localizamos una versión anterior a la de Valles; la que Janus Cornarius incluyó, sin comentar su contenido, en sus ediciones de *Hippocratis omnium longe principis, opera quae apud nos extant omnia*, desde 1546.<sup>2</sup>

1 En la licencia puede leerse: “y aviades compuesto un libro en latin sobre los Aphorismos de Hippocrates, el qual era muy util en la facultad de medicina, y que demas del trabajo que aviades puesto, aviades hecho gasto en el; y para que los estudiantes de la dicha facultad fuesen aprovechados, nos suplicasteis licencia para lo poder vender e imprimir...”

2 Sobre los comentarios al *Libro del Alimento*, véase Teresa Santander: *Hipócrates en España (siglo XVII)*. Madrid: Dirección General de Archivos y Bibliotecas, 1971, p. 103 y ss.



## 1561 Francesco Sansovino (1521-1583)



Las múltiples facetas de Francesco Sansovino, incluida la de impresor desde 1551, tienen todas el sesgo de la promoción de la lengua vernácula. Abarcan desde innumerables traducciones de clásicos y contemporáneos del griego y el latín al italiano (Aristóteles, Plutarco, Palladio, Justiniano, Sausonio, Tito Livio, San Agustín, Guicciardini, Mexia,...), hasta estudios propios, pasando por la edición literaria de antologías,

Della materia medicinale libri quattro. Nel primo & secondo si contengono i Semplici medicamenti con le figure delle Herbe ritratte dal naturale, & la maniera di conoscerle & di conseruarle. Nel terzo s'insegna il modo di preparare & comporre i medicamenti secondo l'uso de i Medici approuati, così antichi come moderni. Nel quarto et vltimo son poste le malattie che uengono al corpo humano, con i loro rimedi contenuti nel presente uolume. Con le tavole de nomi delle herbe per ordine d'alphabeto in diuerse lingue.- In Venetia: Appresso Gio. Andrea Valuassori detto Guadagnino, MDLXI [1561]. (Colofón: MDLXI [1561])

Primera edición, 4º, (202x140mm.); [19], 332, [2] h; sign.: \*4, a-d4, A-3Z4, 4A-4N4, O6; 195 xilografías de plantas (taco 8/122x66mm.); composiciones con cul de lampe.

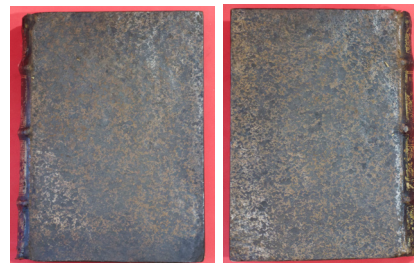
Encuadernación italiana de época en plena piel; lomo con nervios, cuajado; tejuelo grabado; lomo respetuosamente restaurado para consolidar la fragilidad provocada por alguna termita. Buen estado general, aunque el papel está oscurecido en los márgenes y en los pliegos 2D, 2K, 2L, 2V, 3A, 3F, 3G y 4O; piel de cofia y pie, perdida; falta de guarda delantera; tres primeros cuadernillos (\*-b4) algo sufridos, reasentados al cuerpo, con cerco de humedad en margen superior y en la punta del primer cuadernillo; falto de hoja a4 (la segunda de la tabla en griego de los nombres de las plantas). Un poco corto de margen superior, sin llegar en ningún caso al texto.

Proc.: Ningún dato salvo una fecha, 1663, bajo el anagrama de portada, y una ubicación, 19.1, bajo el pie de imprenta..

Refs.: Bradley, I, 281, y III, 239; Cicogna, *Insc.* 4, p. 53; SBN, IT\ICCU\RMLE\006306.

la redacción de textos de carácter temático enciclopédico o la edición crítica de los grandes italianos (Dante, Boccaccio...).

Fijando, por ejemplo, la atención solo en el trienio 1560-1562 que envuelve a esta obra, puede verse que Sansovino escribió una *Historia universal de los turcos sacada de los mejores autores* (que fue ampliando y corrigiendo a lo largo de los años), la antología de *Cien cuentos escogidos*



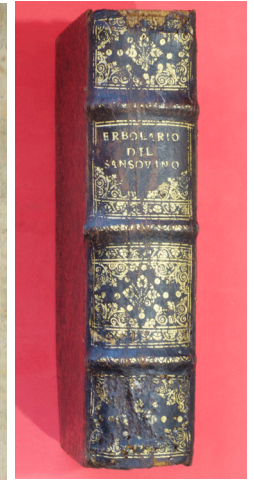
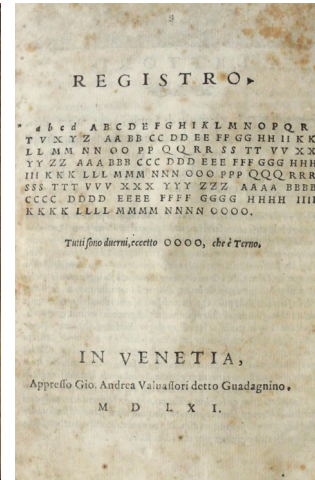
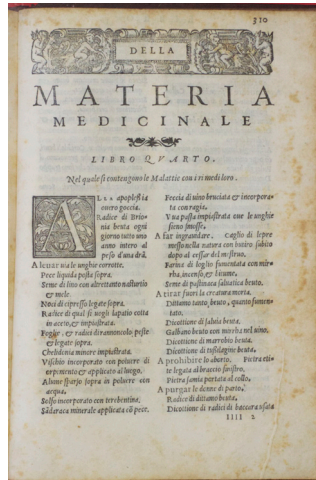


El segundo de los libros (f. 225-263) lo dedicó a los compuestos, comenzando por el vino, a cuya elaboración, tratamiento y variedades (incluidos algunos licores) dedica 26 páginas, y en el tercero (f. 264-309) recogió un recetario para la preparación de medicamentos. Finalmente, en el cuarto libro (f. 310-332), Sansovino recopiló qué remedios son pertinentes para cada enfermedad, ordenándolos por el nombre de la enfermedad.

El repertorio de Sansovino es raro en comercio y tanto los ejemplares que ocasionalmente aparecen, como la mayoría de los conservados en bibliotecas, poseen fecha de 1562 en portada y colofón. Este que ofrecemos presenta, sin embargo, portada y colofón datados en 1561. Se trata, sin duda, de un ejemplar de la tirada preliminar.

Hasta donde hemos podido comprobar hay cuatro variantes sucesivas de esta obra: portada y colofón del 61 (el caso de este ejemplar), portada del 61 ligeramente modificada y colofón del 62 (como los ejemplares de la British Library, la Bibliothèqne nationale de France y la Universidad de Kansas), portada y colofón de 1562 (la mayoría) y el caso anómalo de portada de 1562 y colofón de 1561, como el que manejó Cicogna, cuya única explicación posible es el empleo de un resto del último cuaderno de 1561 al componer un volumen ya en 1562. Del primer estado, solo localizamos, además de este que ofrecemos, el ejemplar existente en la Biblioteca nazionale di Firenze (que está catalogado con la portada mal descrita, como si fuera del segundo estado).<sup>2</sup>

<sup>2</sup> Es posible que a alguno de los otros diez ejemplares del segundo estado asignados consignados en el SBN italiano junto



Nel primo & secondo fi contengono i Semplici medicamenti con le figure delle Herbe ritratte dal naturale, & la maniera di conoscerle & di conseruarle.

Estudiando los ejemplares puede apreciarse que del primer al segundo estado se modifican levemente el texto de la portada y de la dedicatoria, se altera la presentación al lector y se actualiza la fecha del colofón. En el paso del segundo al tercer estado el único cambio será la actualización de la fecha de la portada.

La portada del primer estado, al que corresponde nuestro ejemplar, carece de varias palabras presentes en los posteriores (resaltadas): “Nel primo & secondo **de quali** si contengono i Semplici medicamenti con le figure delle Herbe & **con le lor virtù**, ritratte dal naturale...”. Los cambios en la dedicatoria al barón de Chisteila eliminan errores o pulen el lenguaje, como en la frase “per la materia piu tosto **concedutane** da Dio per sua bontà...” que se cambia a “per la materia piu tosto **conceduta a gli huomini** da Dio per sua bontà...” , o “**Pre-gio adunque** il signore, che le conceda...” que cambia a “**Intanto** il Signore, le conceda...”.

Pero en la presentación al lector, de una corrección como “**Vido** finalmente questo volume...” cambiado a “**Visi dà** finalmente questo volume...” , se pasa a suprimir información (desaparece “...Pietro di Crescentio, il qual noi traducemmo l’anno passato...” ) y a censurarse. En efecto, solo en los rarísimos ejemplares del primer estado puede encontrarse la protesta de Sansovino, sumamente interesante, contra las críticas que preveía. En versión más o menos libre dice así:

“Solo me queda armarme para defenderme de los muertos de envidia que pretendan herirme diciendo que cómo me he atrevido a meter

al de Florencia les pase lo mismo y sean del primer estado.

mano en esta materia si no soy médico, o de los ignorantes, por querer recuperar lo que ellos no saben. A lo que debo responder que tampoco Plinio era médico y escribió y compuso recetas para ofrecerlas a los demás, y que muchos otros han escrito cosas inteligentes sin ejercer ninguna profesión; sin contar con que las materias contenidas en este libro no son más sino de otros escritores...”<sup>3</sup>

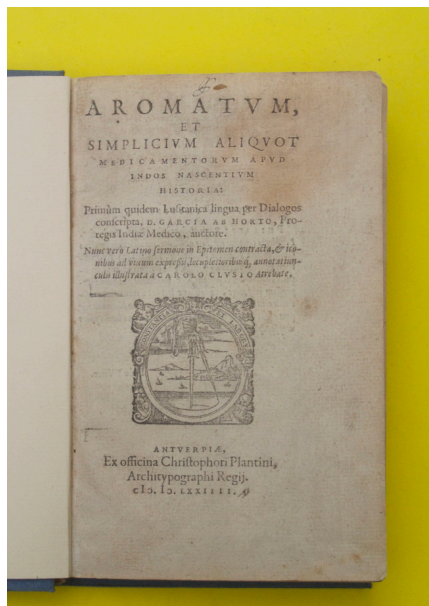
Esta protesta tiene su origen en una norma ligada a la religión católica: un buen cristiano que se sintiese enfermo debía acudir al médico. La norma fue impuesta y operaba para combatir el acceso a brujerías y hechicerías por el riesgo de que ese acceso facilitase la transmisión de creencias contrarias a los dogmas de la fe católica, pero los médicos le encontraron un sentido corporativo al darle la vuelta para combatir lo que consideraban intrusismo de otros ingenios que podían comerles las ganancias: únicamente los médicos podían hablar de la salud.<sup>4</sup>

3 *fa agiatamente servire a suo commodo. Resti a hora ch'io ni pregi ad amar-mi, & a difendermi da coloro che, o mosti da invidia mi lacereranno ch'io habbia posto mano a questa materia non essendo io Medico, & essendo igno-ranti uorranno riprendermi di quel che essi non fanno, percheche voi potre-te risponder loro che ne anco Plinio fu Medico, & pure scrisse & com-po-se delle ricette per l'altri parere. Et molti altri hanno scritto cose delle quali erano intelligenti, se non ne facevano professione alcuna. Oltre a ciò le materie contenute nel presente volume non son mie, ma de gli scri-ttori che voi vedete piu oltre. Ma in qualunq modo s'fia, lasciando noi ch' altri fuellci secondo che piu gli piace, godete s'fratti ch'io ni porgo alla giornata di mano in mano, i quali moltiplicando intantia, ho speranza nel Signore che mi difenderà da maligni.*

4 De hecho, desde finales del s. XVI y durante el XVII se verá cómo aquellos médicos que, con fines sanitarios, publicaban textos para divulgar los remedios y auxilios para los males más comunes, se protegían, poniendo la venda antes de la herida, con manifestaciones explícitas de que de buen cristiano era acudir al médico y que acudir al médico era el principal de los remedios existentes.



## 1574 Garcia de Orta (ca. 1500-1568)



Aromatum, et simplicium aliquot medicamentorum apud Indos nascentium historia: Primum quidem Lusitanica lingua per Dialogos conscripta, D. Garcia ab Horto, Proregis Indiae Medico, auctore. Nunc verò Latino sermone in Epitomen contracta, & iconibus ad viuum expressis, locupletioribusque annotatiunculis illustrata à Carolo Clusio Atrebatē - Antuerpiae: Ex officina Christophori Plantini, Architypographi Regij, clc. lc. LXXXIII [1574]

8°, (168x111mm.); 227, [5] p.; sign.: A-O8, P4; marca tipográfica en portada, lema 'Constantia et labore'; 27 xilografías, algunas de ellas a toda página, de plantas y semillas.

Sobria y bien ejecutada encuadernación moderna en cartón, con tejuelo; pequeño punto de xilófago en el margen superior de las cuatro primeras hojas; papel de mala calidad que ha facilitado su oscurecimiento, más acentuado en cuadernos C y F; papel ocasionalmente sucio, con rastro violáceo en páginas 94 y 95, denotando un tratamiento contra el moho; pequeña marca de humedad en el margen superior de la segunda mitad del libro; punta inferior de B1 restaurada; margen interno abierto, sin desprendimiento, por la última página.

Proc.: Sin datos.

Refs.: Barbosa, II, 327; Bradley, III, 240; Brunet, IV, 241; Colmeiro, 419; Durling, 3415; Palau, 99516; Pritzel, *nova*, 4316.

El médico portugués García de Orta, hijo un judío español asentado en Portugal en la diáspora, pero obligado allí a convertirse en cristiano nuevo, estudió Medicina en Salamanca ejerciendo en Portugal durante 10 años, en medio de los cuales consiguió plaza docente en la Universidad de Lisboa. En 1534 se enroló como médico en la flota del capitán de mar Martim Alfonso de Sousa con destino a las Indias portuguesas, asentándose en Goa, costa occidental de la península de la India, en 1538, tras cuatro años de campaña marina. En Goa adquirió

celebridad, granjeándose una clientela elevada que incluía al Sultán. Allí mismo, en Goa, escribió e imprimió en 1563 la obra que le daría fama mundial, los *Coloquios dos simples e drogas e cousas medicinâis da India*.<sup>1</sup> Durante su estancia en la India, la Inquisición desató una persecución contra los cristianos nuevos en Portugal,

<sup>1</sup> Su referencia completa es *Coloquios dos simples, e drogas e cousas medicinâis da India, e assi dalgun[as] frutas achadas nella onde se tratam algu[m]as cousas tocantes a medicina, pratica e outras cousas boas, pera saber copostos pello Doutor garçia dorta, físico del Rey nosso senhor, vistos pello muyto Reuerendo senhor, bo licenciado Alexos diaz...* Impresso em Goa: por Ioannes de endem, 10 Abril 1563.

motivo por el que muchos judíos convertidos volvieron a padecer la emigración forzada, entre ellos la familia de García de Orta, una de cuyas hermanas viajó a Goa, con la mala suerte de que la Inquisición también se desplazó allí. Aunque, al parecer, García de Orta no padeció en vida la persecución, inmediatamente después de morir en 1568 sí que arrestaron a su hermana, a la que quemaron en la hoguera un año después. El fanatismo de esas décadas contra los judíos y cristianos nuevos en la colonia portuguesa alcanzó también a la quema de libros obra o propiedad de los perseguidos<sup>2</sup> y llegó al extremo de celebrar en 1580 un auto de fe en el que condenaron retroactivamente a García de Orta por judío, profanando su tumba y quemando sus restos.<sup>3</sup>

Pero el texto de García de Orta había llegado a Europa y, entre otras, a las manos del botánico flamenco Charles de L'Escluse (Carolus Clusius), quien preparó una versión en latín que imprimió en Amberes, en la oficina Plantiniana, en 1567. El éxito de esta versión fue enorme. Sin salir de la misma imprenta, por ejemplo, volvió a editarse en 1574 (edición a la que corresponde el ejemplar que ofrecemos), 1579, 1582 (reimp. de 1579) y 1593.<sup>4</sup>

<sup>2</sup> Augusto S. Carvalho señala que quizás esa sea la causa de que sean tan escasos los ejemplares de la primera edición de Goa de la obra de García de Orta. Véase Augusto S. Carvalho: "García d'Orta", en *Revista da Universidade de Coimbra*, 13 (1934): 61-246, p. 132-134.

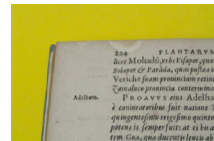
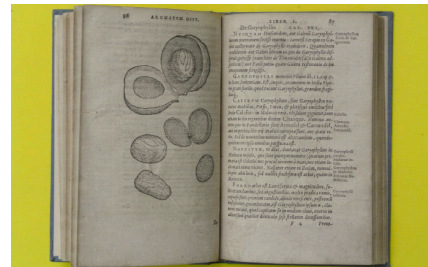
<sup>3</sup> Para la relación entre la diáspora y el avance científico médico centrado en el caso de García de Orta puede verse Jon Arrizabalaga, "García de Orta in the context of the Sphardic diaspora", en *Palmire Fontes da Costa* (ed.): *Medicine, Trade and Empire*. - Farnham: Ashgate, 2015, pp. 11-32.

<sup>4</sup> Sobre las ediciones de la versión de Clusius de la obra de García de Orta, el espléndido capítulo de Florike Egmond, "Figuring exotic nature in Sixteenth-century Europe: Gar-

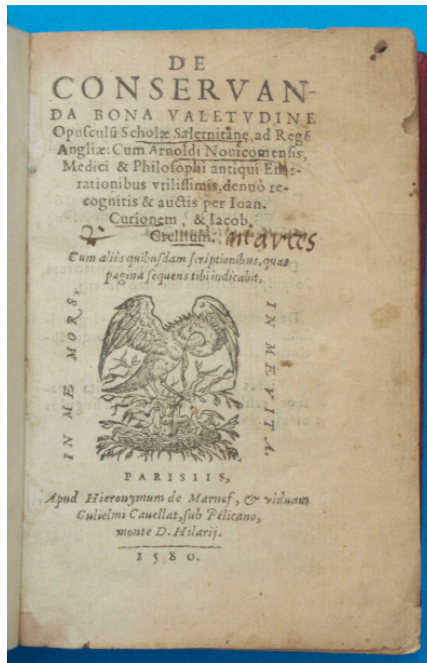
ci de Orta and Carolus Clusius", en *Palmire Fontes*, op. cit, p. 167-193.

Si la obra de Orta estaba construida como un extenso diálogo entre el propio Orta y un tal Ruano, en el que la exposición de cada especie y simple medicinal estaba narrada y contextualizada en los viajes en los que la había visto, intercalando, si fuera el caso, lo que de ellas hubiera dicho algún autor clásico o moderno, la versión latina debida a Clusius elimina toda la literatura conviriténdolo en un preciso texto científico botánico, alterando el orden de presentación de cada planta para agruparlas conforme a la taxonomía que el botánico manejaba, añadiendo de su mano notas de extensión variable (por una de las cuales, al hablar del marfil, podemos saber que poco antes habían podido ver un elefante de verdad en Bélgica).

A cambio de tamaña sobriedad que contrasta con la narrada obra de García de Orta, en esta impresión científica plantiniana Clusius añadió ilustraciones: veintidos xilografías igualmente precisas realizadas del natural a partir de ejemplares a los que pudo acceder en farmacias, por amigos naturalistas coleccionistas o que le enviaron corresponsales botánicos. Si en la primera impresión, de 1567, aparecían 16 xilografías dibujadas por Peeter van der Borcht y esculpidas por Arnold Nicolai, habituales de Plantin, en la de 1574 pasaron a ser 27 (todas presentes en nuestro ejemplar) y solo una más en la de 1579 (del cálcamo aromático). Quizás sea la presencia de estas xilografías lo que hace tan apreciada esta edición de 1574 tan rara en comercio.



## 1580-1589 *Regimen sanitatis salernitanum*



De Conservanda bona valetudine. Opusculum scholae salernitane, ad Regem Angliae: Cum Arnoldi Nouicomensis, Medici & Philosophi antiqui Enarrationibus vtilissimis, denuò recognitis & auctis per Ioan Curionem, & Iacob Crellium.- Parisiis: Apud Hyeronimum de Marnef, & viudam Gulielmi Cauellat, sub Pelicano, monte d. Hilarij, 1589.- [sigue, p. 363-475:] Tuenda sanitatis ratio per sex rerum (vt medici vocant) non naturalium ordinem, ex graviourum medicorum scriptis diligenter congesta, opus futuro medico pernecessarium, nunc locupletius & fidelius quam antea edutum, authore Georgio Pictorio Villingano apud Regiam Curiam Enfishemii superioris Alsatuae archiatro.- Parisiis: Apud Hyeronimum de Marnef, & viudam Gulielmi Cauellat, sub Pelicano, monte d. Hilarij, s.d [i.e 1580].

8° (xmm.); [8], 9-343, [18], 362-476, [11] p.; sign.: A-Z8, Aa8, BB-GG8, Hh4 [verso HH4 blanco]; marca tipográfica de Jérôme de Marnef en portada, lema In me mors. In me vita.

Encuadernación de principios del XIX, en plena piel, con los planos de la encuadernación original conservados pegados sobre los nuevos; lomo con nervios y tejuelo grabado en dorado. Puntas inferiores rozadas; pequeño punto de taladro en la punta superior, cruzando el cuerpo del libro de lado a lado; puntas inferiores de p. 411 y 433 rotas; garabato en verso blanco de última hoja de índice; renglón de censura del texto de las páginas 335-343.

Proc.: Exlibris de la biblioteca del príncipe ruso Augustine Gallitzin;<sup>1</sup> exlibris manuscrito en portada con letra del s. XVI, 'Miarces'.

<sup>1</sup> Dimitri Dmitrievitch Galitzine (1770-1840), era un príncipe ruso, hijo del embajador en los Países bajos (donde nació), que se convirtió al catolicismo por influjo de su madre. Viajero a Estados Unidos, allí se ordenó sacerdote y se nacionalizó en 1802, muriendo en Pensilvania.

Refs.: Renouard, *Clavellat*, 388.



El régimen sanitario salernitano (*Regimen sanitatis salernitanum*) fue en su origen un extenso poema cuyas primeras versiones parece que se remontan al siglo XI. Se componía de versos de fácil recuerdo que, resumiendo las enseñanzas de Hipócrates y Galeno, desgranaban cómo y con qué alimentarse para conservar la salud. Como la primera vez que se imprimió fue junto a otro

*Régimen*, este de Arnau de Vilanova,<sup>1</sup> durante mucho tiempo se le atribuyeron a él los breves comentarios que lo acompañaban.

Pero la versión más célebre y extendida desde mediados del siglo XVI (durante al menos 100 años) fue la que comentaron Johannes Curio –profesor de medicina en la universidad de

<sup>1</sup> En Lovaina, por Johannes de Westfalia, hacia 1480.

Erfurt entre 1512 y 1561- y Jacob Crell, que publicó por primera vez Christian Egenolph, en Frankfurt, en 1545. El texto fue copiado de inmediato imprimiéndolo ese mismo año, en París, Gulielmum Cavellat, entre cuya imprenta (y la de sus herederos), la de Egenolph (y la de los suyos), y otras varias de, al menos, Ginebra, Venecia y Amberes, saldrían cerca de cuarenta ediciones en los siguientes cincuenta años, en una versión ampliada a partir de las ediciones de 1555. Si sorprende que con esta enorme difusión sea muy rara la aparición en comercio de las ediciones parisinas, más raro se nos antoja que, pese a ese extraordinario éxito, apenas pueda averiguarse algo más sobre sus comentaristas Curio y Crell. Ni siquiera Renouard, tan metódico siempre, acertó a añadir información sobre ellos.<sup>1</sup> Nosotros solo podemos aportar que Curio era de Bercka y Crell de Meissen, y que Curio había publicado un libro sobre la pasión de Cristo<sup>2</sup> y Crell un compendio de catequesis cristiana en versos griegos.<sup>3</sup>

El poema del régimen salernitano, que se presenta como los consejos ofrecidos a un rey normando, comienza con unos breves comentarios sobre qué buena es la celebridad para llevar una buena vida para, de inmediato, dirigirse hacia los hábitos de comida y sueño (dormir después de las comidas era imprescindible en la tradición aristotélica e hipocrática para que los nutrientes de los alimentos llegasen del estómago al cerebro),

1 Philippe Renouard (& Isabelle Pantin, ed.): *Imprimeurs et libraires parisiens du XVIe siècle d'après les manuscrits de Philippe Renouard. Fascicule Cavellat, Marnet et Cavellat.* - Paris: Bibliothèque nationale, 1986, refs. 64, 87, 146, 196, 288, 332 y 388.

2 *Der ander teyl der seligmachend Passion Jesu Christi uners eygenten mittlers vnd böchst[n] priesters.* - Nüremberg, hancia 1528

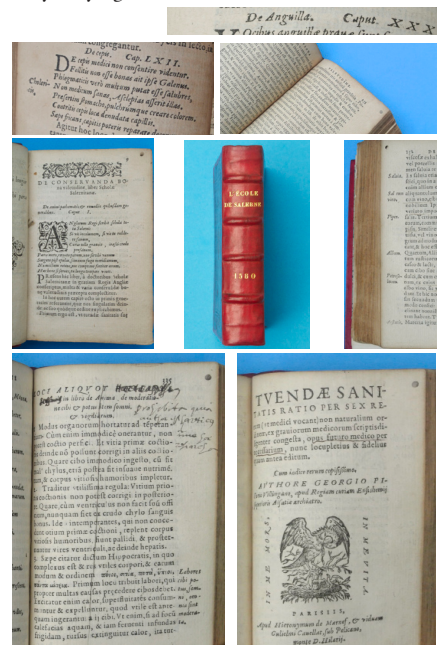
3 *Compendiarii quinque articuli totius Christianae catecheseos.* - [Breslau], 1548.

e ir desgranando, alimento tras alimento, de qué manera afectaban a la salud haciendo un extenso repaso de sus propiedades, virtudes y complicaciones según cuándo, cómo y con qué se tomaran, haciendo un extenso repaso de lo referido al vino, los condimentos, las carnes, los peces, los lacteos, las frutas y hortalizas, la cerveza y la sal. Tras resaltar la importancia del aspecto y el sabor de la comida, el texto da un giro y se orienta hacia las plantas medicinales y sus virtudes y, en nuevo quiebro, se decanta hacia los ‘humores’ de que se constituye el cuerpo humano (y a su regeneración por las diferentes dietas) enunciando sus consecuencias para los temperamentos sanguíneo, melancólico, colérico y flemático. La última parte del poema (y de los comentarios) está destinada a la práctica de las flebotomías, las sangrías, indicando cuáles convenían y cómo debían practicarse según el mal que hubiera que atajar.

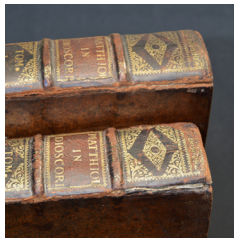
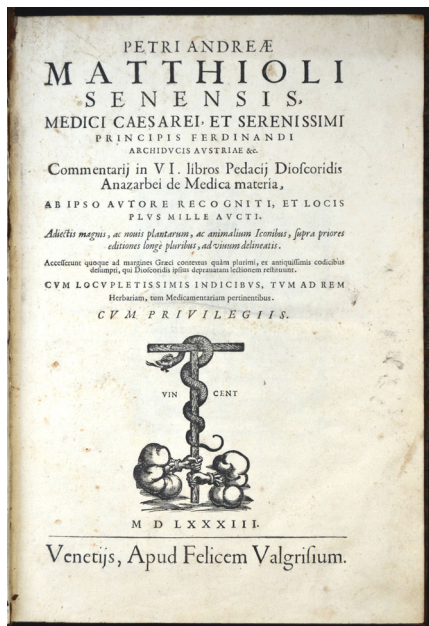
Al texto del regimen salernitano le acompañan tres muy breves de Otón de Cremona -sobre la elección del simple más adecuado-, de Philipp Melanchthon, y de Polybio -sobre la dieta sana-. Hemos dejado aparte la mención al texto de Melanchthon, en realidad un resumen de lo que dijo en su *De Anima* sobre el sueño y su contribución a la nutrición, porque en este ejemplar se encuentra cruzado por una línea de arriba a abajo censurándolo, sin duda porque Melanchthon era uno de las más relevantes líderes de la Reforma, aunque el celo del censor de este ejemplar se extendió el texto de Polybio...

Y junto al regimen salernitano, en esta edición, se reúne, impresa con numeración corrida, la obra de Georg Pictorius (ca. 1500-1569), *Tuendae sanitatis ratio per sex rerum (vt medici vocant) non natu-*

*ralium ordinem...* Impresa por primera vez en 1549 en Basilea (la primera de París, 1555) aparecerá en las ediciones de la imprenta heredera de Crevillat desde 1575. El *Tuenda sanitatis* es una exposición de la teoría de los ‘no naturales’ de Galeno, a saber, las causas externas (aire, alimentos, trabajo, sueño, secreciones y afectos) que actuando sobre las cosas naturales (el cuerpo y sus facultades) provocaba las enfermedades, presentada a través de siete diálogos entre dos contertulios, Theophrastus y Polylogus.



## 1583 Pietro Andrea Mattioli (1500-1577)



Petri Andreae Matthioli Senensis, medici caesarei, et serenissimi Principis Ferdinandi Archiducis Avstriae, &c. Commentarij in VI. libros Pedacij Dioscoridis Anarzabei de Medica materia, ab ipso autore recogniti, et locis plus mille aucti. Adiectis magnis, ac nouis plantarum, ac animalium Iconibus, supra priores editiones longè pluribus, ad viuum delineatis. Accesserunt quoque ad margines Graeci contextus quàm plurimi, ex antiquissimis codicibus desumpti, qui Dioscoridis ipsius deprauatam lectionem restituunt. Cum locupletissimis indicibus, tum ad rem herbariam, tum medicamentariam pertinentibus.- Venetijs: Apud Felicem Valgrisium, MDLXXXIII [1583]

Gran folio (340x230mm.); 2 v.- Vol. 1: [140], 583 p., [1] h. en blanco; sign.: a8, [2], b8, c-d6, e-i8, A-Z8, Aa- Mm8-Nn10; grabado procedente de otra obra intercalado tras la portada con el retrato de Caspar Bauhin, fechado en 1598.<sup>1</sup> Grabado con el retrato de Mattioli en verso de b2; errores de signatura, f4 como D4 y G2 como G3; error de paginación, 314 como 341.- Vol. 2: 772, [12] p.; sign.: a-3a8, 3b10, 3c6. Al final del volumen, apéndice: *De ratione distillandi aquas ex omnibus plantis; et quomodo genuini odores in ipsis aquis conservari possint.*

<sup>1</sup> Publicado en la edición de 1598 de las obras de Mattioli recopiladas y comentadas por Bauhin: "Petri Andreae Matthioli... Opera quae extant omnia, ..."

Encuadernación en plena piel, siglo XVIII, lomo con seis nervios decorado con hierros y doble tejuelo; cantos dorados a rueda; bisagras abiertas en superficie; algunas rozaduras cauterizadas en los planos; cantos y puntas minimamente rozados; falto de guardas de colores delanteras y trasera de ambos volúmenes; algún folio algo tostado (V.1: A8, B6,...V2: nn ss6, ); anotaciones manuscritas muy ocasionales.- Vol. 1: ligero cerco de humedad en margen superior interno, algún folio algo tostado (i.e. A8, B6,...); rotura con pérdida en interior de última hoja de índice; pequeña galería en punta inferior de cuadernos c y d; pequeño trabajo de xilófago en el bajo del margen inferior, que cambiando de punto a galería y viceversa transcurre apreciando y desapareciendo entre las páginas 116 y 461; manchas leves, de color gris en p. 317 y marrón en p. 417; rasgadura en el margen inferior de p. 337 y pérdida por arranque en el margen derecho de p. 385 y de la punta superior de la p. 583.- Vol. 2: Pequeño trabajo de xilófago, a veces galería, a veces punto, en el margen inferior entre las páginas 289 y 416; punto de taladro que entra a mitad del canto a partir de p. 585, prolongado como punto en el margen derecho hasta el final; pequeño cerco marrón en el borde del margen superior de p. 91 a 186 y 235 a 345; rotura punta superior p. 701/702, con pérdida de dos palabras en sendas apostillas; rasgadura interior de p. 770 originada en imprenta. Lejos de lo que a lo mejor puede desprenderse de este intento de descripción minuciosa, los defectos mencionados apenas se perciben por la sólida belleza del ejemplar.

Proc.: Exlibris manuscrito en 1714, verso de hoja de confianza de v. I, Johanness Amadeus Le Fort; exlibris impreso “Colladon-Martín” de la biblioteca del farmacéutico y botánico suizo Jean Antoine Colladon en los dos volúmenes;<sup>1</sup> exlibris manuscrito del botánico suizo Adolphe Secrétan ‘Ex-libris Adolphi Secrétan-Gaudy, Confignonensis, anno 1830’, en los dos volúmenes.

<sup>1</sup> Jean Antoine Colladon (1756-1830) murió de pulmonía dos días después de la celebración nocturna, el 31 de diciembre de 1829, del retorno de Ginebra a su independencia. De su biblioteca este ejemplar pasó a la de Secrétan-Gaudy, como otros textos pasaron a la biblioteca del jardín botánico de Ginebra o la del de Lausanne. De algunos experimentos que realizó, Colladon dedujo que había algo que se transmitía de una generación a la siguiente, aunque nunca lo publicó, limitándose a presentar esos resultados verbalmente en una sesión de 1824 de la Sociedad de amigos de las ciencias de Ginebra, y por ello se le confiere ser la primera referencia (sin continuidad) a una teoría de la herencia biológica. Véase Alan F. Corcos: “Colladon of Geneva, a Precursor of Mendel?”, en *The Journal of heredity* 59 (1968) 6: 373-374.

Refs.: Bradley, I, 279; Pritzel, *Nova*, 5985.

Precioso ejemplar de la segunda y última edición magna latina de *Los seis libros de la materia medicinal* de Dioscórides comentados por Mattioli.

La obra de Dioscórides, que fue tan citada como poco verificada durante la edad media, pasó a considerarse, en el siglo XVI, como la farmacopea más completa de la antigüedad, siendo estudiada y difundida en ediciones con comentarios de Miguel Servet, Leonardo Fuchs, Pietro Andrea Mattioli, Amato Lusitano, Andrés Laguna y no pocos otros.

En el caso de Pietro Andrea Mattioli, afincado en Trento, este inició su trabajo sobre *Los seis libros de la materia medicinal* de Dioscórides hacia 1533, siendo su primera publicación la traducción de los cinco primeros libros al italiano, en 1544, desde la versión latina de Jean Ruelle (que se había impreso por primera vez en París, Officina Henrici Stephani, en 1516).<sup>1</sup> Empleada también por Miguel Servet para sus comenta-

rios, la versión de Ruelle fue la más seguida en el siglo XVI hasta que, en 1598, Jean-Antoine Sarasin (Saracenus) publicó en Frankfurt la que a partir de entonces pasó a ser considerada como la definitiva.<sup>2</sup> La diferencia de la versión vernácula de Mattioli con las demás era que cortaba con los pruritos filológicos en los comentarios, le daba una orientación más botánica e incluía la adición de plantas ajenas al Dioscórides, dando inicio a su singladura personal de acercamiento progresivo a la botánica y paulatino alejamiento de la medicina.

Sin embargo, el extraordinario éxito de los *Comentarios de Mattioli a los seis libros de la materia medicinal de Dioscórides* frente al resto de las ediciones y comentarios comenzó cuando, en enero de 1554, incorporó a la edición centenares de ilustraciones de las hierbas, flores y plantas, con xilografías esculpidas a partir de diseños del pintor Giorgio Liberale. Unos grabados que reproducían las plantas con un esplendor y

<sup>1</sup> *Di Pedacio Dioscoride Anazarbeo Libri cinque della historia, & materia medicinale tradotti in lingua volgare italiana da m. Pietro Andrea Mattioli sanese medico.* - S.n.: s.d., 1544 [Colofón: Venetia: per Nicolo de Bascarinia da Pauone di Brescia, il mese d'ottobre 1544].

<sup>2</sup> *Pedacii Dioscoridis anazarbaei de materia medica, lib. V. Eiusdem de venenis libri duo. Interprete Iano Antonio saraceno lugdunaeo, medico.* - [Frankfurt]: apud heredes Andree Wecheli, Claudii Marnium & Ioan Aubrium, 1598.



una frescura ideal omitiendo cualquier atisbo de defecto, rotura o falta de frondosidad.<sup>3</sup> La edición también soldó definitivamente su entente con el impresor veneciano Vincenzo Valgrisi, de manera que, al parecer, hacia 1568 llevaban ya vendidas nada menos que 32.000 copias de la obra. El éxito le aportó un grado de notoriedad que le permitió ir estableciendo una nutrida red de corresponsales que le hacían llegar tanto nueva información sobre las plantas comentadas como información sobre nuevas plantas y remedios naturales que no tuviera ya recogidos. Pero también le proporcionó un engruimiento que le llevó a autoergirse en la autoridad sobre Dioscórides que negaba a los demás la posibilidad de interpretarlo mejor, llegando a sostener varias polémicas debidas a su incapacidad para soportar las críticas, siendo las más sonadas sus enfrentamientos con Melchior Wieland (1520-1589) y con Amato Lusitano (1511-1568) a quien, con ánimo ofensivo, denominaba *Amathus*, con hache, en latín, ignorante.

La celebridad alcanzada hizo que ese mismo año de 1554 fuese llamado a la corte Bohemia en Praga como médico personal de uno de los hijos de Fernando I de Habsburgo, emperador del Sacro Imperio. Desde allí potenció la cada vez más tupida red de corresponsales que le hacían llegar muestras e información de las plantas,<sup>4</sup> y

<sup>3</sup> Petri Andreae Mattioli medici Senensis Commentarii, in libros sex Pedacii Dioscoridi Anazarbei, de medica materia. Adiectis quam plurimis plantarum & animalium imaginibus, eodem auctore. - Venetijs: in officina Erasiana, apud Vincentium Valgrisium, 1554.

<sup>4</sup> Richard Palmer ya desgranó cómo Mattioli desde fechas muy tempranas y durante todo su ciclo 'dioscórico' vivió esencialmente del trabajo de herborización de los demás bajo promesas de citarles y darles a la fama, viniendo en su ayuda



allí pudo acceder a un manuscrito del Dioscórides, el códice Constantinopolitano, del siglo VI, cuando el emperador se lo compró a Ogier Ghiselin de Busbecq que lo había encontrado en 1558, en Estambul. Fue entonces cuando Mattioli convenció a su impresor, Valgrisi, de que financiase volver a contratar a Liberale, para que preparase más diseños de plantas, y al grabador Wolfgang Meyerpeck, para esculpir sobre madera de peral los diseños de Liberale en un tamaño espectacular.

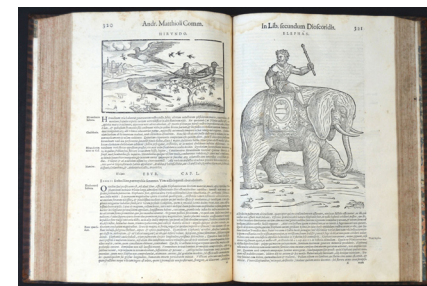
Una vez que dispuso dispuso de más de 700 xilografías publicó en Praga, a costa de Valgrisi e impresa por Jirí Melantrich z Aventino (1511-1580), una edición en checo de sus comentarios –hoy en día casi mítica–, y otra, en 1563, en alemán. Sin embargo, no presentó estas ediciones como un comentario a la *materia medicinal* de Dioscórides, cuyo texto no incluyó y a quien ni siquiera mencionaba en la portada, sino titulándolas *Nuevo herbario, con las más bellas ilustraciones jamás vistas*. De hecho, resultaba más apropiado porque tampoco incluyó sus propios comentarios a los capítulos del libro segundo que tratan de animales, ni los libros quinto y sexto de la *materia medicinal* original porque no versaban sobre plantas. Por contra, en la edición en alemán, añadió como apéndice, bellamente ilustrada de hornos de destilación, su texto sobre la obtención de fragancias destiladas del agua de las plantas. Posiblemente, Mattioli preparó este herbario para disputarle

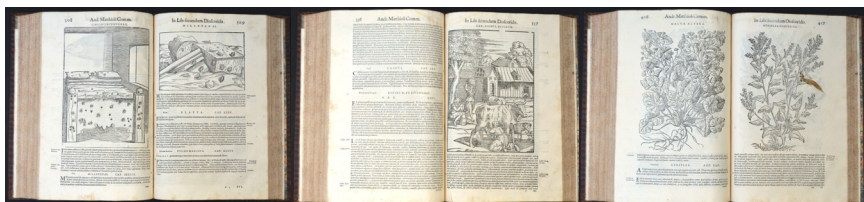
que su texto fuese adoptado como ‘herbario nacional’ para el estudio de las plantas en las universidades italianas. Véase Ricard Palmer: “Medical botany in northern Italy in the Renaissance”, en *Journal of the Royal Society of Medicine*, 78 (1985): 149-156.

su mercado, por la vía de ofrecer unas ilustraciones con las que no se pudiera competir, a los herbarios ilustrados que circulaban de manera acostumbrada hacía décadas en Alemania y, especialmente, al *De historia stirpium commentarii insignes*, de Leonhart Fuchs, aparecido en 1542, con más de 500 plantas bellamente ilustradas. Y seguramente esta sea la explicación de por qué, en las siguientes ediciones de la *Materia medicinal de Dioscórides* comentada por Mattioli, los libros quinto y sexto carezcan de grabados de los de gran tamaño.

Pero el éxito de estas nuevas ilustraciones solo se hizo extraordinario cuando Vincenzo Valgrisi preparó una nueva, cuidada y ampliada edición en latín para su mercado habitual, con los comentarios de Mattioli ampliados y de nuevo prececidos cuando correspondía por el texto de Dioscórides, acompañadas por el paroxismo de cerca de mil xilografías, en su mayoría de las de gran tamaño, que imprimió en Venecia en 1565, manteniendo como apéndice el breve tratado *Sobre la destilación de aguas de todas las plantas y de cómo hacer que sus aguas conserven sus aromas genuinos*.

Tras reproducir la edición, ahora en italiano, en 1568, Valgrisi ya no volvió a realizar tamaño esfuerzo impresor y las siguientes ediciones, hasta su muerte en 1573, las imprimió con las xilografías pequeñas de la edición de 1554 manteniendo el texto de la edición de 1565. Solo varios años más tarde, su hijo Felice, estando a cargo de la imprenta ya en solitario, volvió a imprimir la edición magna, primero en latín en 1583 (a la que corresponde el ejemplar que ofrecemos) y luego en italiano en 1585, de





la que hizo una tirada especial de 25 ejemplares en ‘hermosísimo gran papel, magnífico para recibir sin transparencia alguna toda suerte de colores’.<sup>5</sup> Para entonces, hacía ocho años que Mattioli había fallecido víctima de la peste, en Trento, en 1577, a donde había regresado en 1571 tras la muerte del Emperador.

Frente a la de 1565, esta edición de 1583 que ofrecemos ocupa menos páginas porque Felice Valgrisi utilizó unos tipos un poco más pequeños que los que había empleado su padre, lo que le permitió disponer 69 líneas por folio donde su padre había compuesto 61, y 15 en lugar de 10 cuando el folio contaba con grabado. De modo que si al padre los textos de Dioscórides y los comentarios de Mattioli le ocuparon 1459 páginas, a su hijo Felice le ocuparon 1355 que, además, separó en dos volúmenes para que la obra pudiera manejarse mejor.

Frente a la edición de Vincenzo de 1565, la de Felice de 1583 contiene 5 grabados más, uno de ellos perteneciente a la colección de gran tamaño, y otras dos xilografías son diferentes (p. 816 y p. 897 en la ed. de 1565 y p. 170 y 249 del v. 2 en la ed. de 1583). Otra diferencia es que la edición de 1583 contiene una errata botánica: la Cimbaria, que es una planta colgante, la imprimieron boca abajo para que las flores aparecieran, suponiéndolo lo lógico, en lo alto de la planta.

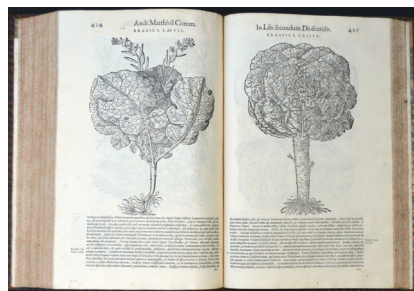
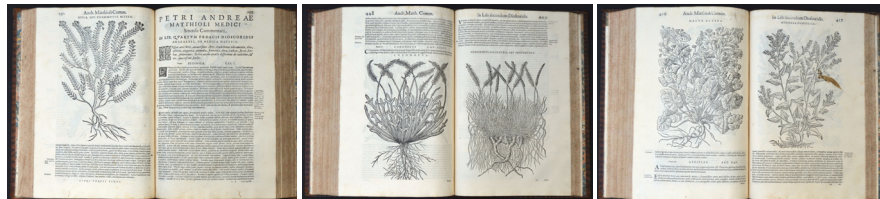
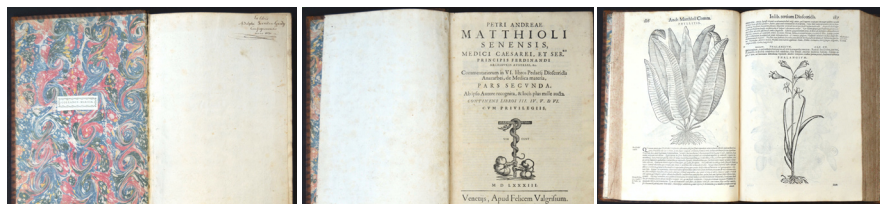
La explicación a que Mattioli no se esforzara en preparar nuevos contenidos después de la edición de 1565 habría que buscarla en un raci-

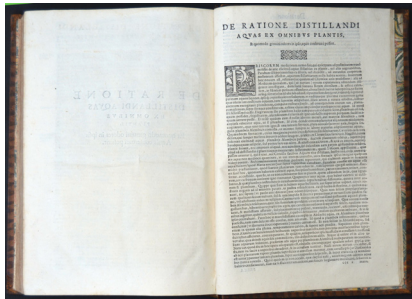
<sup>5</sup> “...in carta reale bellissima et attissima a ricevere senza trasparenze ciascuna sorte di colori”. Debemos la cita, que hemos cotejado, a Ilaria Andreoli: *Ex officina erasmiana: Vincenzo Valgrisi e l'illustrazione del libro tra Venezia e Lione alla metà del '500.*- Tesis doctoral. Université Lumière Lyon 2, 2006.

mo de circunstancias.

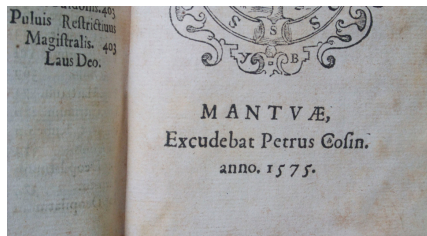
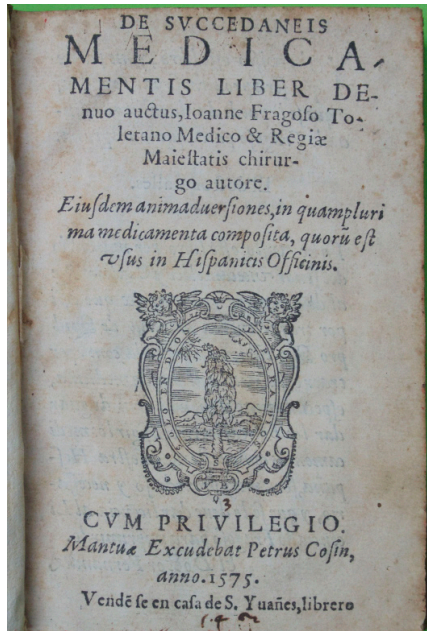
Hacia años que Mattioli no 'herborizaba' y vivía de lo que otros trabajaban para él; estaba ocupado con la preparación de otras obras y en el panorama botánico había irrumpido una novedad a la que le habría supuesto demasiado trabajo acceder: las hierbas y simples procedentes de las Indias orientales y occidentales que Monardes y Fragoso desde España, Clusius desde Flandes y García de Orta desde la India estaban dando a conocer.

En lo que hace a las planchas de madera de peral talladas por Meyerpeck a partir de los dibujos de Liberale, corrieron una suerte extraordinaria. Habiendo quedado arribados, el botánico Duhamel de Monceau las encontró más de cien años después y las compró, empleando 154 de ellas en la ilustración de su *Traité des Arbres et Arbustes* en 1755, tras lo cual las guardó. Doscientos años después, fueron redescubiertas en la que había sido su mansión, comenzando a dispersarse y más de un centenar salieron a subasta en los años noventa del siglo XX.





## 1575 Juan Fragoso (ca. 1530-1597)



De svccedaneis medicamentis liber denuo auctus, Ioanne Fragoso Toletano Medico & Regiæ Maiestatis chirurgo autore. Eiusdem animaduersiones, in quamplurima medicamenta composita, quorum est usus in Hispanicis Officiis.- Mantuae: Excudebat Petrus Cosin, anno 1575, vendese en casa de S. Yuañes, librero. [Colofón: Mantuae: excudebat Petrus Cosin, anno 1575].

Única edición.- // 8° (140x92mm.); 404, [20] h.; sign. A-Zz8, a-g8 (g8 blanca); a partir del folio 228, "Eiusdem Ioannis Fragosi animadversiones in nonnulla medicamenta composita, quorum est usus in Hispanicis officinis".<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Observaciones sobre algunos de los medicamentos compuestos que se preparan en las farmacias españolas.

Muy bonita encuadernación posterior en piel moteada, lomo con nervios y tejuelo y adornos dorados. Pie y cofia sensatamente restaurados. Papel algo tostado en toda la obra. Remarginación antigua un poco burda del margen exterior de folios 5 a 8; punta de folio 402 perdida originalmente.

Prov.: Sin datos.

Refs.: CCPB, 000010388-8; Pérez Pastor, 94.

Juan Fragoso, médico de cámara de Felipe II, es célebre por sus *Discursos de las cosas Aromaticas, arboles y frutales, y de otras muchas medicinas simples que se traen de la India Oriental, y sirven al uso de medicina*, obra escrita tras la lectura de la traducción al latín que hizo Carolus Clusius de la obra de García de Orta *Cologuios dos simples e drogas he cousas medicinais da India* (ver nuestra ref. C-0143). En aquellos *Discursos*, Fragoso comparaba minuciosamente lo que decía García de Orta con lo que tanto médicos como botánicos habían dicho anteriormente de las mismas plantas y simples.

En esta ocasión, el empeño de Fragoso tiene

una orientación de política sanitaria práctica: la cura de las enfermedades requiere disponer de los medicamentos adecuados, pero se podía constatar que, en la práctica médico farmacéutica en la España del momento, a la hora de ir a preparar los medicamentos compuestos, se daban problemas de dos órdenes: la carencia de algunos de los productos que se requerían para los preparados y la falta de rigor al llevar a cabo las preparaciones.

Para contribuir a subsanar ambos problemas elabora esta obra difícil de encontrar de la que ofrecemos su primera edición, en la que, tras describir un método para encontrar sustitui-

tos para los medicamentos, pasa a ofrecer un repertorio de los simples y compuestos más necesarios tras cuyo comentario ofrece la indicación de qué otro simple o compuesto puede emplearse en su lugar. Simple o compuesto alternativo que, a su vez, recoge y comenta en el mismo repertorio, indicando cómo emplearlo.

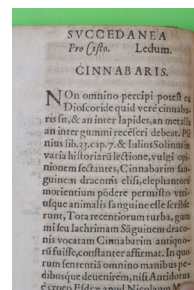
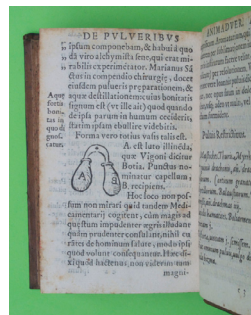
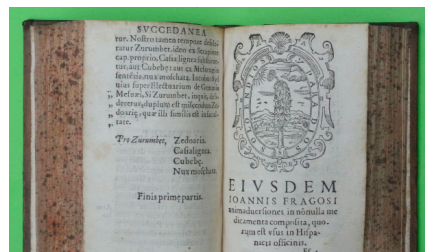
En la segunda parte, titulada *Observaciones sobre algunos de los medicamentos compuestos que se preparan en las farmacias españolas*, agrupa esos medicamentos compuestos según el tipo de preparado que resulta: recetas magistrales (vulgo narcóticos), píldoras, siropes, 'lochs', bolas, aceites, unguentos, emplastos, aguas, 'conditis' y polvos. Esta segunda parte se convierte así en una genuina farmacopea del siglo XVI con la virtud de que, para cada uno de los compuestos, informa de las proporciones exactas que deben emplearse de cada uno de los elementos que se requieren en su elaboración, quejándose de vez en cuando de diferentes maneras de que, a la vista de cómo hacían su trabajo, daba la impresión de que, con frecuencia, a las farmacias les preocupaba más ganar dinero que la salud de los enfermos.

Tanto en la primera como en la segunda

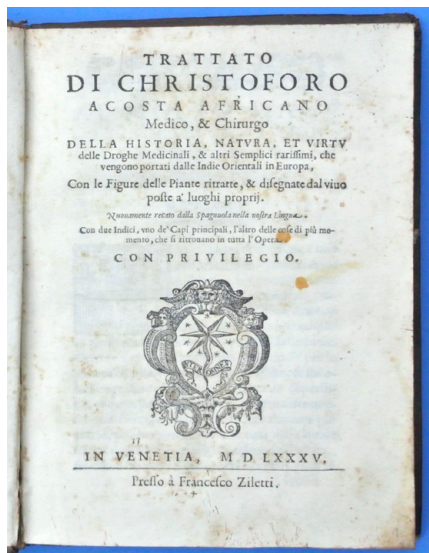
parte, Fragoso trae en su respaldo no solo autores clásicos, medievales y salernitanos como Hipócrates, Galeno, Dioscórides, Avicena, Ibn Masawaih (Mesue), Arnao de Vilanova, Nicolaus Praepositus, Nicolaus Myrepsus o Antonio Guaynerio, sino también a médicos y botánicos contemporáneos como, por ejemplo, Nicolo Delli, Andrea Alpago, Carolus Clusius, Valerius Cordus, Deffenius von Kronenburg, Girolamo Fracastoro o Fernando de Sepúlveda (e incluso a humanistas como Anuce Föes, para avalar el verdadero sentido de los textos de Hipócrates).

En otro orden de cosas, resulta significativo que Fragoso no haga mención en esta obra a ninguno de los productos novedosos que venían llegando de las Indias, así orientales como occidentales. Sería una indicación de que las drogas y simples de allende los mares carecían todavía de una importación y comercio que posibilitasen su distribución generalizada en las boticas españolas, o de que tenían un precio prohibitivo.

Como curiosidad, en el folio 402 aparece un grabadito de la forma de las vasijas para obtener polvos (precipitados) por destilación.



## [1578] 1585 Cristóvão da Costa (ca. 1540-1599)



Cristóvão da Costa, más conocido como Cristóbal de Acosta –porque como tal publicó se célebre obra por primera vez en castellano, en Burgos, en 1578–, y como Acosta el Africano –porque nació en alguna colonia portuguesa en África–, llegó a Goa (India) enrolado como médico al servicio de las tropas del recién nombrado virrey portugués Luis de Ataíde (1517-1580) en 1568, pocos meses después del fallecimiento de García de Orta (ver nuestra ref. C-0143). En las Indias orientales siguió a las tropas por Goa, Cochín y otros asentamientos donde, junto a su

Trattato di Christoforo Acosta Africano Medico, & Chirurgo, della historia, natvra, et virtv delle Droghe Medicinali, & altri Semplici rarissimi, che vengono portati dalle Indie Orientali in Europa, Con le Figure delle Piante ritratte, & diseguate dal viuo poste a' luoghi proprij. Nuouamente recato dalla Spagnuola nella nostra Lingua. Con due Indici, vno de' Capi principali, l'altro delle cose di più momento, che si ritrovano in tutta l'Opera.- In Venetia: Presso à Francesco Ziletti, MDLXXXV [1585].

4° (222x168mm.); [52], 342 [i.e. 340] p.; sign. a-d4, e6, f4, A-Z4, Aa-Ss4, Tt6 [donde f4, blanca]; marca tipográfica en portada; 47 xilografías a lo largo del texto algunas a toda página, 45 de plantas y árboles tropicales y dos de Elefantes; errata en la impresión del registro, que omite los de los preliminares, indica la existencia de cuaderno con signatura Uu, que es inútil buscar, e indica que todos los cuadernos son 'duernos' (dobles), salvo el Tt que es 'tuerno' (triple), cuando el cuaderno e también lo es.

Encuadernación en piel marrón, con plano trasero deformado de antaño; lomo con tres nervios decorados, con entrenervios y tejuelo decorados dorados; cofia restaurada; sabia consolidación del entrenervio inferior atacado; puntas abiertas, pero consolidadas. Márgenes del papel con oxidación en grado dispar a lo largo de la obra; cuadernos A y Kk algo oscurecidos; cerco de humedad en punta inferior de cuadernos Z, Aa y Bb.

Proc.: Sin datos.

Refs.: Bradley, III, 276; Colmeiro, 239; Palau, 1694; Pritzel, *Novz*, 13.

actividad médica, mantuvo diferentes jardines de plantas medicinales que empleó como una de sus fuentes de información botánica. Regresó a Europa en 1572 y, tras establecerse en Burgos (España), hacia 1576 fue contratado como médico por su ayuntamiento, al que dedicó en 1578 su *Trattado Delas Drogas, y medicinas de las Indias Orientales, con sus Plantas debuxadas al bivo por Christoual Acosta medico y cirujano que las vio ocularmente. En el qual se verifica mucho de lo que escrivió el Doctor Garcia de Orta, impreso en la misma ciudad por Martín de Victoria*. Acosta mantuvo





tivamente, el último capítulo del libro deja el reino vegetal y ofrece un *Trattato del Elephante y de sus calidades*, el primer estudio occidental sobre el elefante indio, en el que junto a su descripción y comportamiento, se detallaban las virtudes de sus colmillos: “usan del marfil ordinariamente para confortar la virtud vital, refrescar el hígado y restringir las blancas purgaciones de las mujeres: aprovecha a las diurnurnas obstrucciones y mitiga los dolores de estómago, y aprovecha al morbo regio, estando el estómago vacío, dando un dragma con vino en donde no hay fiebre, y donde hay, con agua de lúpulos o de cicoria; y su uso en bebida hace las mujeres fecundas para se empreñar. Es el marfil frío y seco en el grado primero, lo cual se entiendo solo de los dientes del elefante, que estos son en uso”.<sup>2</sup>

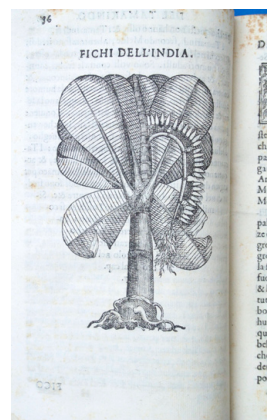
Impresa esta edición sobre un grueso papel de hilo, con el tiempo se ha constatado su propensión al oscurecimiento (en este ejemplar solo los cuadernos A y Kk, y ligeramente el FF) y a la oxidación, que en este ejemplar aparece en diverso grado, afortunadamente solo en los márgenes.

El impresor Ziletti dedicó esta edición a Melchior Wieland (1520-1589), eminente profesor de botánica alemán afincado en Padua, a quien los italianos llamaban Melchiorre Guilandino, para que pudiera resarcirse en parte de sus infortunios pasados precisamente por intentar estudiar las plantas medicinales de las Indias orientales.

En efecto,<sup>3</sup> Wieland, tras estudiar medicina

<sup>2</sup> Página 327 en esta edición italiana, 426 en la edición original en castellano.

<sup>3</sup> Curiosamente no es mucho lo que se sabe de Wieland. Lo que sigue procede del texto de Ziletti en esta edición, así como



en Königsberg y en Roma, llegó a Padua donde completó estudios en su universidad con el célebre Gabriele Falloppio, para el que trabajó. Wieland publicó algunos textos breves en 1557 y 1558 (uno criticando a Mattioli, granjeándose su enemistad).<sup>4</sup> Con la venta de plantas y cierto patrocinio y cartas de presentación del senador Marino Cavalli –uno de los reformadores de la Universidad de Padua para la república veneciana–, viajó a Constantinopla hacia 1558, donde consiguió el permiso del Sultán para atravesar su territorio y acceder a los vecinos. Pero por causa de una guerra no pudo cruzar Persia y tuvo que darse la vuelta pasando por Alepo, Damasco y Jerusalén, para ir de ahí a Egipto pensando en volver a intentar llegar a la India, esta vez por la vía del Mar Rojo. Como tampoco le fue posible, sin renunciar a su propósito pensó en tomar la ruta marítima desde Lisboa, para lo que marchó a Sicilia y se embarcó hacia Portugal, con la mala fortuna de que la nave fue asaltada por los piratas, siendo el mismo herido, llevado prisionero a Argel y entregado como regalo a un hijo de Barbaroja, que lo vendió como criado en una subasta pública. Habiendo perdido sus escritos y las muestras que había ido recogiendo en el viaje, aún pasó además nueve meses de servidumbre hasta que fue rescatado por Falloppio, que pagó por él doscientos escudos de oro. Pero la adversa fortuna que ya le había impedido realizar su soñado viaje botánico a las Indias se cebó

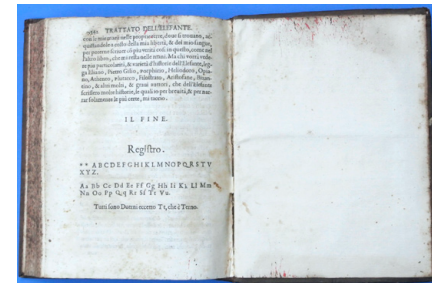
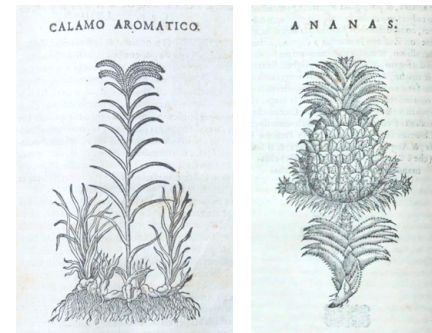
de nuevo con él, y la nave en la que regresaba de África a Italia naufragó. Se salvó cuando, tras muchos días agarrado a una tabla, le recogió otra nave que se dirigía a Génova, dándose noticia en Italia de su valor. De nuevo acudió Falloppio en su ayuda, consiguiéndole trabajo en el huerto medicinal de la Universidad de Padua en 1561, universidad en la que, además, dio clases a partir de 1567.

Como responsable del jardín medicinal, Wieland inventó una máquina de irrigación, de la que no nos ha llegado ninguna descripción. Como profesor, además de publicar un libro dedicado al papiro y a su empleo en la escritura,<sup>5</sup> solicitó permiso para volver a intentar su viaje a las Indias orientales pero no lo consiguió. De modo que, pensando en que sus penas lo justificaban (junto a que en ese momento era el botánico más eminente de la República veneciana), Ziletti le dedicó esta hermosa edición del *Tratado de las drogas y medicinas de las Indias Orientales*, de Cristobal de Acosta.

5 *Melchioris Guilandini Papyrus, hoc est commentarius in tria C. Plinii maioris de papyro capta.* - Venetia: apud M. Antonio Ulmum, 1572.

de las páginas que le dedica Andrew D. Berns en su *The Bible and Natural Philosophy in renaissance Italy: Jewish and Christian physicians in search of truth.* - Cambridge University Press, 2015, pp. 71-83.

4 *Apologia adversus Petrum Andrea Mattiolum liber primus, qui inscribitur Theon.* - Padua: Gratius Perchacinus, 1558.





La obra de Wecker, que primero estudió y enseñó Humanidades (1544-1560) para luego doctorarse en Medicina en la universidad de Basilea, y que, por su actuación durante la peste de 1565, se granjeó el contrato como primer médico de la ciudad de Colmar, ha quedado oscurecida por la celebridad alcanzada por la persecución que sufrió a raíz de la publicación en 1582 de *Los dieciséte libros de los secretos*, que se convirtió en best-seller europeo, condenado de inmediato por el Índice romano, circunstancia por la que se vio forzado a abandonar la práctica de la Medicina para regresar a Basilea y dedicarse a la enseñanza de Filosofía, Lógica y Retórica.<sup>2</sup>

Los libros de secretos eran recetarios con soluciones para situaciones prácticas de la vida diaria que iban desde los tintes a remedios médicos, pasando por la alimentación de animales, remedios contra la carcoma o ungentos para evitar la caída del cabello. Una variante que se extendió notablemente serían los libros de mansión rustica, con respuestas a todo lo necesario en una granja, para su casa, sus habitantes, sus animales y su agricultura. Con raíces en los ‘De Rustica’ latinos puede seguirse toda una genealogía hasta los ‘Diccionarios de vida práctica en la ciudad y en el campo’ del siglo XIX o los “recetarios industriales” del siglo XX.

ejemplo, el capítulo diez de Albrecht Classen: *The Power of a woman's voice in Medieval and Early modern literatures: New Approaches to German and European Women Writers and to Violence Against Women in Premodern Times*.- Berlin: Walter de Gruyter, 2007, pp. 340-366.

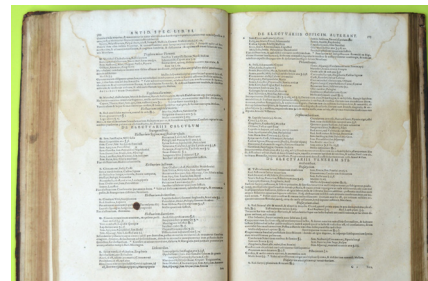
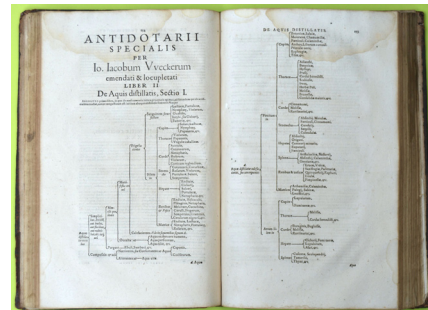
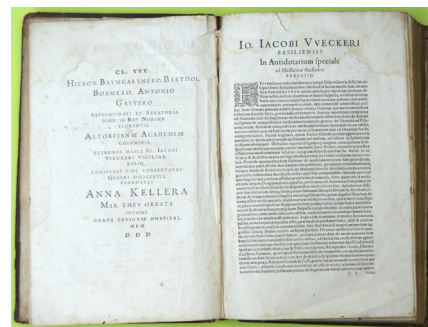
2 *De secretis libri XVII. Ex variis authoribus collecti, methodiceque digesti per Ioannem Iacobum Weckerum Basiliensem, Medicum Colmariensem*.- Basileae: [Conrad Waldkirch], 1582.

Pero otra variante está relacionada con la ciencia, la filosofía natural como era llamada, y, más concretamente, con la experimentación. Su origen habría que situarlo en la *Accademia de los secretos* –la primera sociedad constituida de ciencia experimental– creada en Nápoles por un grupo de médicos y humanistas de los que el nombre que más ha trascendido es el de Girolamo Ruscelli (1500-1566) y su trascendencia habría que situarla en la publicación bajo seudónimo, bien del colectivo, bien de Ruscelli, de *El libro de los secretos de Alessio Piemontese*, impreso en 1555 en Venecia, por Sigismondo Bordogna. Un libro que se iniciaba con unas muy prometedoras indicaciones para conservar la juventud y retrasar la senectud, materia con gran tradición manuscrita e impresa. La obra tuvo un éxito inmenso, fue creciendo y alcanzó varios centenares de ediciones en todas las lenguas por toda Europa en los siguientes doscientos años.<sup>3</sup>

Entre sus traductores y difusores, Wecker fue, sin embargo quien abrió una línea que resultaría conflictiva. Tras traducir al latín el libro de Ruscelli en 1559 (y con ello ser quien más contribuyó a su difusión inicial en Europa), en los años siguientes fue publicando nuevas ediciones (1560, 1561, 1563, 1568...., y la traducción al alemán en 1569),<sup>4</sup> en las que, además de

3 El título original era *Secreti del reverendo donno Alessio Piemontese* Sobre las ediciones españolas y sus diferencias puede verse el artículo de Mar Rey Bueno, “Primeras ediciones en castellano de los libros secretos de Alejo Piemontese”, en *Pecia Complutense*, 2 (2005) 2: 26-34.

4 Sobre las traducciones del libro de Ruscelli por Wecker, véase John Ferguson: *Bibliographical notes on Histories of Inventions and Books of Secrets: part V*.- Glasgow: Strathern & Freeman, 1889, pp. 30-33.



recoger las modificaciones de Ruscelli, añadía más secretos tomados de otros autores. Hasta que, en 1582, cambió el formato y cambió su suerte.

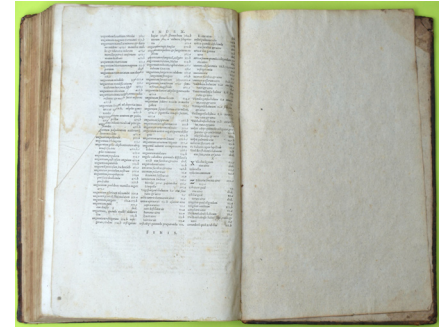
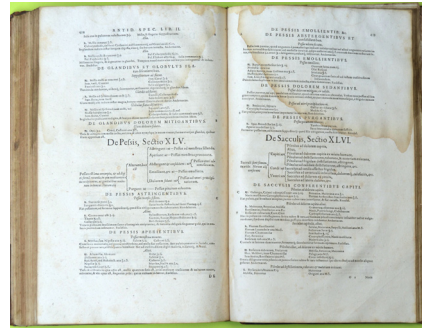
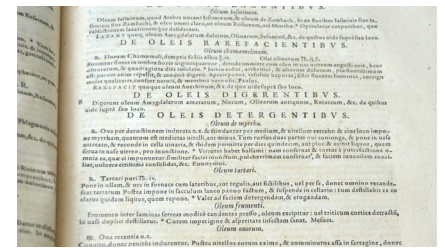
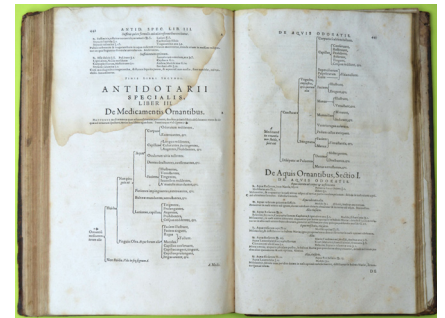
En *Los XVII libros de los secretos*, introdujo un planteamiento de filosofía natural que principió en cómo conocer la verdad última, sobre las posibilidades del hombre en el conocer y sobre la naturaleza de Dios, para pasar a ir presentando los secretos (léase soluciones) a situaciones y problemas en ámbitos como el cuerpo (de su males, de la salud y de sus remedios), los animales terrestres, los peces, las aves (su cuidado y aprovechamiento), los metales, las piedras y gemas, las casas (posición, huerta, vestimenta, fuentes...), el clima, las ciencias, las artes mecánicas o diferentes comportamientos humanos, ofreciendo así el elenco de las técnicas empleadas en Europa en los preparados de laboratorio.

Centrándose exclusivamente en este aspecto, en 1574 Wecker publicó la primera versión de un *Antidotarium Speciale*, genuina farmacopea de los remedios y medicamentos dividida en tres libros, que amplió en 1581 y cuya última versión, como se ha dicho, la dió para publicar su mujer después de morir Wecker. Denominó 'especial' a esta farmacopea porque recogía las recetas para elaborar los medicamentos conforme a tres características principales: la materia que estaba comprometida en su elaboración –desde el fuego hasta los excrementos animales, pasando por las semillas o los huesos– a lo que dedica el libro primero; la consistencia o el modo de aplicarse el medicamento –desde aguas o sirpes, hasta cataplasmas, píldoras o in-

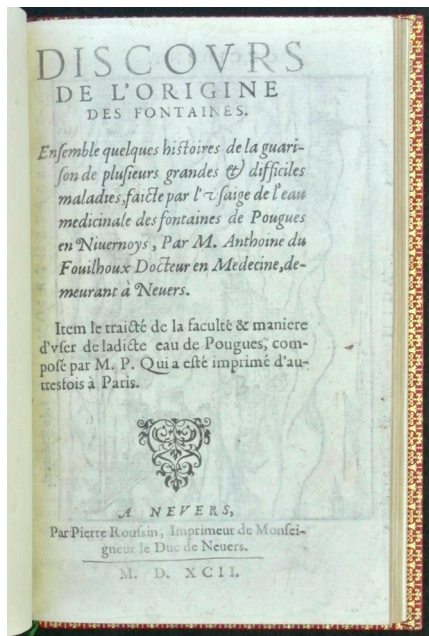
ciensos–, a lo que dedica el segundo libro; y los destinados para el acicalamiento –desde lociones a aceites, pasando por baños o ungüentos–, objeto del libro tercero.

Eso sí, bajo esa primera división hace una ordenación estrictamente galénica de las recetas, medicamentos y remedios en función de las cualidades y los grados, y terapéutica, por los órganos o los males a los que está destinados.

Sería así este libro de recetas un arquetipo de la complejidad en la que derivaba el edificio de los remedios en pro de la salud (y la belleza) constituido sobre las base de la medicina hipocrático-galénica.



## 1592 Antoine de Fouilloux



Puede sorprender actualmente, pero en materia de hidrología, hasta 1674 no se comprendió que toda el agua de los ríos procedía del cielo, tanto la que bajaba de las nieves acumuladas y la que escurre por la superficie al llover o nevar, como la que, tras filtrarse en la tierra, acaba brotando en los manantiales. Mientras tanto, puesto que la tierra era el centro del mundo, en la tierra (y quien dice la tierra dice también el

Discovrs de l'origine des fontaines. Ensemble quelques histoires de la guari-  
son de plusieurs grandes et difficiles maladies, faicte par l'usage de l'eau me-  
dicinale des fontaines de Pougues en Nivernoys, par M. Anthoine du Fouil-  
loux Docteur en Medicine, demeurant à Neuers. Item le traicté de la faculté  
& maniere d'vser de ladicte eau de Pougues, composé par M. P. Qui a esté  
imprimé d'autresfois à Paris. – A Nevers: Par Pierre Roussin, Imprimeur de  
Monseigneur le Duc de Neuers, MDXCII [1592].

4º menor (156x99mm); 103 p.; sign.: A-N4.- Verso de A1, xilografía a toda página de Pougues, Nevers, mostrando la ubicación de las fuentes de Saint Leger y de Saint Marcel.

Magnífica encuadernación de mediados del siglo XX en cabritilla roja, filete gofrado en los planos, lomo con nervios, tejuelo grabado en dorado, cantos con filete dorado y contracantos dorados a rueda, con todos los cortes dorados. Estupendo estado de un ejemplar hermosamente encuadernado al que solo cabría con esfuerzo reprochar estar ligeramente corto de márgenes, una mancha en la página 19 y una diminuta y delgadísima galería en el borde del margen inferior de las páginas 51 y 53.

Proc.: De la biblioteca del Château de La Chau.

Refs.: Brunet, IV, 639-640; Lelong, 3166.

mar), y no en el cielo, estaba el origen de todo. De ese modo, cualquier explicación sobre el origen del agua en los manantiales tenía que ser una que lo explicase desde el protagonismo de la tierra y del mar. La excepción fue Bernard Palissy,<sup>1</sup> pero en su momento nadie le hizo caso. Así, no es de extrañar que la concepción científica de Antoine du Fouilloux, médico en Pougues a finales del siglo XVI, fuera absolutamente aristotélica, para la física del agua y los manantiales, e hipocrática, para sus virtudes médicas y el modo de comprobarlas.

<sup>1</sup> *Discours admirables de la nature des eaux et fontaines tant naturelles qu'artificielles...* - Paris: Martin le Jeune, 1580.



Así, tras dedicar las primeras páginas a examinar las diferentes teorías sobre la formación de los manantiales, acaba diciendo:

“De donde seguramente podemos concluir que, entre todas las opiniones, la que ofrece Aristóteles sobre el origen & procedencia de las fuentes es la más probable y de más aceptación, igual que puede decirse que el no atribuyó el origen de las fuentes a una sola causa, a saber a la mutación y cambio del vapor en agua provocados por la fuerza del frío en las cavidades de la tierra de las montañas, sino también a la agregación de las lluvias que se hace por los vericuetos de la tierra. La primera es la principal y la otra no es sino una ayuda y socorro para completar las dichas aguas. Que si en alguna ocasión nos parece que el agua remonta, considerando el lugar donde el manantial tiene su origen, cuando así suceda no se necesita atribuirlo a una condición de su naturaleza ni a un orden universal, sino a una fuerza y violencia de las aguas empujándose las unas a las otras, como vemos que lo hacen algunos ingenios e

instrumentos, siendo necesario de todas formas remarcar que el agua no sube nunca más alto que el manantial del que brota, de tal manera que emprende su curso una vez alcanzada esta altura y cuando lo hace comienza a descender aunque parezca que sube. En lo que hace a las palabras del Sabio cuando dijo que los ríos surgen del mar, no deben entenderse universalmente sino indeterminadamente, para algunos ríos nada más, no para todos.”<sup>2</sup>

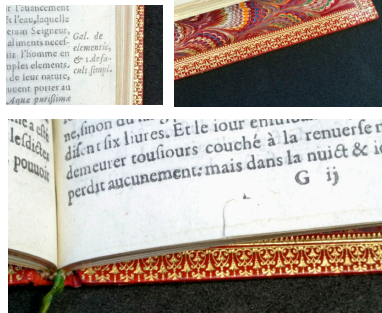
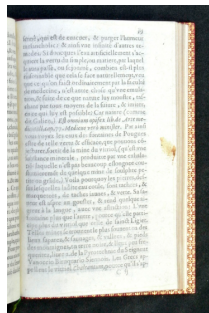
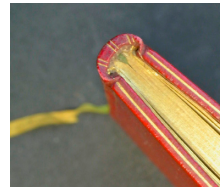
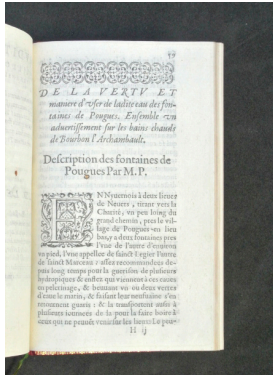
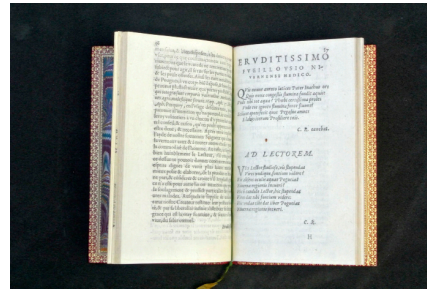
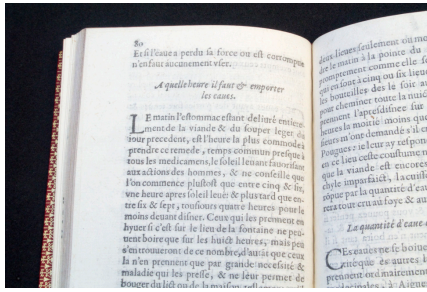
2 “Dont nous pouvons seurement conclurre, que entre toutes les autres opinions, celle que Aristote apporte pour l'origine & source des fontaines, est la plus probable, & la mieux receue : Combien que l'on peult dire qu'il n'a pas assigné seulement le commencement des fontaines proceder d'une seule cause, c'est à sçavoir de la mutation, & changement, de la vapeur en eau, faite par la force du froid, dans les concavitez de la terre des montagnes, mais aussi, de l'aggregation des pluies faite aux caoins de la terre. La premiere, est la principale, l'autre n'est sinon qu'une aide, & secours pour faire estoire les dites eaux. Que si quelquesfois il nous semble que l'eau monte en hault, eu esgard au lieu d'où la fontaine prend son commencement, quand cela suruiet il ne fault point attribuer à la condition de sa nature, ny à l'ordre vniversel, mais à vne force, & violence d'une eau pouissant l'autre, comme l'on void faire par certains engins & instrumens, où toutesfois il fault remarquer que l'eau ne monte iamais plus hault qu'est la source d'où elle est tiree, tellement qu'elle rebrousse son cours quand elle est venue à l'egal de

Así se imaginó durante dieciocho siglos: que el mar estaba conectado por debajo de la tierra con unas cavernas en las que el agua se calentaba con el fuego interior y ascendía en forma de vapor por unos tubos hasta que el frío de las montañas lo volvía a la forma de agua para salir brotando en los manantiales, en un sistema sobre el que únicamente se discutía si las lluvias contribuían entrando en la tierra o no.

Establecido el origen de las fuentes, Fouilloux pasa a tratar del agua como simple medicinal, de sus virtudes para diferentes enfermedades y de las concretas cualidades del agua de Pougues, para, a continuación ir al meollo de su texto, dando cuenta de las diferentes “experiencias” que fue llevando a cabo (la última, en abril de 1592), en las que comprobó como cambiaban los síntomas y las afecciones de las personas que se trataban con ella.

ceste haulteur : & quant elle n'y est venue, elle deualle, bien qu'elle semble monter. Quant est des parolles du Sage qui dit, que les riuieres sortent de la mer, elles ne se doiuent point entendre uniuersellement, mais indeterminément de quelques riuieres seulement, non point de toutes.”





El segundo de los tratados, a partir de la p. 59, es la obra de Jean Pidoux, el abuelo materno de La Fontaine y médico de Enrique III. El título completo de la obra, que había sido impresa ocho años antes, en París, por Nicolas Nivelles es *De la vertu et maniere d'user de ladite eau des fontaines de Pougues. Ensemble un advertissement sur les bains chauds de Bourbon l'Arcambault*. Pidoux fue el responsable de que Enrique III fuese a tratarse unos cólicos con las aguas de las fuentes de Pougues sentándolo, por lo visto, tan bien, que su madre, Catalina de Médicis, no dudó en acudir también ella en busca de remedio, convirtiéndose la villa en un centro termal.

Primera edición extraordinariamente rara (Brunet la cita apelando a Lelong) de esta obra de éxito, de la que solo hemos podido localizar cinco ejemplares en bibliotecas de Europa y América: uno en España, en la Real Academia de Medicina de Sevilla, dos en Francia, en la Bibliothèque de l'Institut y en la Bibliothèque Méjanes de Aix-en-Provence, y dos en Estados Unidos, en las universidades de Harvard

### Obras mencionadas en el apartado Referencias:

- Adams, H. M. (comp.) (1976): *Catalogue of books printed on the continent of Europe, 1501-1600, in Cambridge libraries.*- Cambridge University Press, 2 v.,
- Barbosa Machado, Diogo (1741-1759): *Bibliotheca lusitana historica, critica e cronologica...*- Lisboa: Antonio Isidoro da Fonseca [v. 1], Ignacio Rodrigues [v. 2-3], 2 vol.
- [Bradley] Redher, Alfred & Sargent, Charles Sprague (1911-1918): *The Bradley bibliography; a guide to the literature of the woody plants of the world published before the beginning of the twentieth century...*- Cambridge: at the Riverside Press, 5 vols.
- Brunet, Jacques-Charles (1860), *Manuel du librairie et de l'amateur de livres.*- 5<sup>ème</sup>. ed.- Paris: Firmin Didot Frères, 6 v.
- Choulant, Ludwig (1858): *Graphische Incunabeln für Naturgeschichte und Medizin: enthaltend Geschichte und Bibliographie der ersten naturhistorischen und medicinischen Drucke des XV. und XVI. Jahrhunderts, welche mit illustrenden Abbildungen versehen sind.*- Leipzig: Rudolph Weigel
- Cicogna, Emmanuelle Antonio (1824-1853): *Delle iscrizioni veneziane raccolte Ed illustrate.*- Venezia: Giuseppe Orlandelli, 6 v.
- Colmeiro, Miguel (1858): *La botánica y los botánicos de la península Hispano-lusitana. Estudios bibliográficos y biográficos.*- Madrid: M. Ribadeneyra.
- CCPBE, *Catálogo colectivo del patrimonio bibliográfico español*, [ccpb\\_opac.mcu.es/CCPBopac/](http://ccpb_opac.mcu.es/CCPBopac/)
- Chinchilla, Anastasio (1841-1845): *Anales históricos de la medicina en general, y biográfico-bibliográficos de la española en particular.*- Valencia: Imprenta de López, 7 vols.
- Durling, Richard J. (1967): *A catalogue of sixteenth century books in the National Library of Medicine.*- Bethesda: National Library of Medicine.
- Ferguson, John (1906): *Bibliotheca Chemica: a catalogue of the alchemical, chemical and pharmaceutical books in the collection of the late James Young of Kelly and Durris.*- Glasgow: James Maclehoose, 2 vols.
- [GW] *Gesamtkatalog der Wiegendrucke*, [www.gesamtkatalogderwiegendrucke.de](http://www.gesamtkatalogderwiegendrucke.de)
- Hernández Morejón, Antonio (1841-1852): *Historia bibliográfica de la medicina española.*- Madrid: Imp. de la Viuda de Jordán, 8 vols.
- Herzog, Johann Werner (1778): *Athenae Rauricae: sive catalogus professorum academiae basiliensis ab a. 1460 ad a. 1778, cum brevi singulorum biographia.*- Basiliae: Sumtibus Car. Aug. Serini, 2 v.
- [IBE] García Craviotto, Francisco (dir.) (1989-1990): *Catálogo General de Incunables en Bibliotecas Españolas.*- Madrid: Biblioteca Nacional, 2 v.
- [ISTC] *Incunabula Short Title Catalogue*, [istc.bl.uk/search/index.html](http://istc.bl.uk/search/index.html)
- Lelong, Jacques (1768-1788): *Bibliothèque historique de la France: contenant le catalogue des ouvrages, imprimés & manuscrits, qui traitent de l'histoire de ce Royaume.*- Nouvelle édition.- Paris: Jean Thomas Herissant [v. 1-3], Veuve de Herissant [v. 4-5], 5 vols.
- Martín Abad, Julián (1991): *La imprenta en Alcalá de Henares (1502-1600).*- Madrid: Arco libros
- Palau y Dulcet, Antonio (1947-1977), *Manual del librero hispano-americano.*- 2ª ed.- Barcelona, Libr. Anticuaria de A. Palau, 28 v.
- Pérez Pastor, Cristobal (1891): *Bibliografía madrileña, ó descripción de las obras impresas en Madrid (siglo XVI).*- Madrid: Tipografía de los Huérfanos
- Pritzel, Georg August (1872): *Thesaurus literaturae botanicae omnium gentium: omnium gentium inde a rerum botanicarum initiis ad nostra usque tempora, quindecim millia operum recensens.*- Editionem novam reformatam.- Lipsiae: F. A. Brockhaus.
- Rauner, Erwin & Wachinger, Burghart (1995): *Mensa philosophica: Faksimile und Kommentar.*- Tübingen: Niemeyer.
- Philippe Renouard (& Isabelle Pantin, ed.) (1986): *Imprimeurs et libraires parisiens du XVIIe siècle d'après les manuscrits de Philippe Renouard. Fascicule Cavellat, Marnet et Cavellat.*- Paris: Bibliothèque nationale.
- SBN, *Catálogo del Servizio Bibliotecario Nazionale*, [www.sbn.it/opacsbn/opac/iccu/avanzata.jsp](http://www.sbn.it/opacsbn/opac/iccu/avanzata.jsp)
- [Wellcome] *A catalogue of printed books in the Wellcome Historical Medical Library.*- London: Wellcome Historical Medical Library, 5 vols.

